

JOSEF AJRAM  
**GANAR EN LA  
BOLSA ES POSIBLE**  
El método Ajram



Por el autor de ¿Dónde está el **límite?**  
4 ediciones

# Ganar en la bolsa es posible

## El método Ajram

Josef Ajram



Primera edición en esta colección: marzo de 2011

Quinta edición: octubre de 2011

Plataforma Editorial no se hace responsable de las consecuencias de la aplicación que se realice de las opiniones, consejos, enseñanzas, procedimientos, instrucciones, métodos o fórmulas contenidos en la obra, en especial por lo que respecta a las hipotéticas decisiones de inversión o desinversión en bolsa que pudieren tomar los lectores de este libro. Las enseñanzas y consejos del autor corresponden únicamente al criterio y saber del mismo.

© Josef Ajram, 2011

© de la presente edición, Plataforma Editorial, 2011

Editor literario: Albert Figueras

Plataforma Editorial

c/ Muntaner, 231, 4-1B – 08021 Barcelona

Tel.: (+34) 93 494 79 99 – Fax: (+34) 93 419 23 14

[www.plataformaeditorial.com](http://www.plataformaeditorial.com)

[info@plataformaeditorial.com](mailto:info@plataformaeditorial.com)

Diseño de cubierta:

Jesús Coto

[jesuscoto.blogspot.com](http://jesuscoto.blogspot.com)

© fotografía de la cubierta: Sebas Romero / Red Bull Content Pool

Fotocomposición:

Serveis Gràfics Rialtex

Depósito Legal: B.24.686-2012

ISBN EPUB: 978-84-15577-30-0

Reservados todos los derechos. Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de la misma mediante alquiler o préstamo públicos. Si necesita fotocopiar o reproducir algún fragmento de esta obra, diríjase al editor o a CEDRO ([www.cedro.org](http://www.cedro.org)).

# Contenido

Portadilla

Créditos

1. El método Ajram
2. Day... ¿qué?
3. Algunos conceptos para empezar
4. Reglas personales para operar
5. Momentos clave del día (operativa)
6. Algunos conceptos avanzados
7. Reflexiones finales

Anexos

Igual que veinte siglos atrás  
¿Puedo vender algo que no tengo?  
No nos compliquemos la vida, por favor  
Para ganar en bolsa hay que ser humilde  
La bolsa más extraña de la década  
«La mano de Dios»  
«La mano de Dios» (II)  
El negocio más seguro del mundo  
La historia se repite  
La hora de los valientes  
Compre tiempo, pero con precaución  
La hora de ir en bici  
La incertidumbre nos gusta  
Pongamos orden, por favor  
La tormenta perfecta  
Seguimos esperando  
La importancia del valor director  
El tamaño no importa  
Aburrimiento

Salgan de las bolsas hasta que pase la tormenta  
Opinión del lector

# 1. El método Ajram

Probablemente conozcas al Josef Ajram deportista, al finalista en competiciones de resistencia tan arduas como la Ultraman de Hawái y la de Canadá, la Marathon des Sables y otras muchas. Quizá te suene el Josef Ajram de *Where is the limit?*, una pregunta a la que suelo responder: «No sé dónde está el límite, pero sí sé dónde no está».

Si leíste el libro *¿Dónde está el límite?*, ya sabrás que uno de mis objetivos es lograr transmitir a las personas que, para conseguir algo, hay que luchar por ello, puesto que no hay nada que te llegue gratuitamente y sin que des algo a cambio. Allí hablaba de tres pautas básicas que, a mí, me han sido de gran utilidad: tomarse en serio las cosas que uno hace, dedicarse en cuerpo y alma a lograr el objetivo que uno se ha impuesto y convencerse de que lo importante en la vida es terminar lo que se empieza.

Pues bien, este mismo Josef Ajram, también es un conocido bróker que participa en tertulias radiofónicas sobre el mundo de la bolsa y escribe en periódicos y blogs sobre este tema. Por este motivo, he decidido publicar este nuevo libro para dar a conocer algunos de los principios que me han permitido alcanzar el éxito, también en bolsa. Contiene las ideas básicas que transmito en cursos en seminarios de iniciación y está pensado tanto para quienes no tienen la oportunidad de asistir a uno de estos cursos, como de libro de apoyo para quienes sí habéis asistido al curso.

¡Atención!: Éste es un curso práctico de iniciación, cuyo objetivo no es que a partir del próximo lunes ya ganes dinero, sino que a partir del lunes ya no pierdas más.

Es como si te regalase unas zapatillas de deporte. El primer día no te pondrás a correr una maratón, sino que empezarás con un kilómetro y, poco a poco, iniciarás tu propio proceso hasta llegar a correr la distancia que te propongas.

## **Soy un especulador**

Me llamo Josef Ajram, tengo treinta y dos años y hace doce que me dedico profesionalmente al mundo de la bolsa. Desde hace unos ocho años me dedico específicamente al *daytrading*, es decir, que la gran mayoría de operaciones que realizo son operaciones en las que compro y vendo el mismo día. Éste es el objetivo de este negocio: saber cuánto perderás o cuánto ganarás cada día.

Precisamente la diferencia entre el inversor y el especulador –nosotros–, es que el inversor espera una rentabilidad a largo plazo y nosotros buscamos rentabilidad al día.

El *daytrading* es un método para pobres, así que si tienes cinco millones de euros en efectivo para invertir, éste no es tu método; **este método sirve para crear dinero sin tener dinero.**

Trabajé durante tres años en una agencia de valores y cuando di el salto, con veintitrés años y 10.000 euros de base, tenía dos opciones:

- invertir y esperar una rentabilidad de un 10% anual, es decir, obtener 11.000 euros, que está muy bien, o
- *marear* este dinero, comprando y vendiendo varias veces con la misma base, buscando siempre una rentabilidad final diaria, intentar ganar 100 euros al día.

Más adelante veremos cómo actualmente todavía es más fácil realizar esto porque, si se desea, existe la posibilidad de comprar y vender por un valor diez veces superior a nuestra garantía. Es decir, si tenemos 10.000 euros podemos comprar acciones por 100.000 euros.

Así es como intentaremos crear dinero. Sin dinero. Sólo necesitamos una base y marearla.

A menudo, la gente dice: «En ocasiones he intentado aplicar este método, comprando y vendiendo varias veces, pero las comisiones me ahogan. ¿Cómo puedo solucionarlo?». Lo primero es encontrar una agencia de valores competitiva (con comisiones competitivas) y a la vez responsable, que dé confianza y sea muy eficiente (es decir, con mucha velocidad de operación), que es el otro aspecto crucial para que este método funcione. Es fundamental operar en las mismas condiciones que un profesional en lo que se refiere a comisiones y a velocidad de datos, si no ya empezaremos con desventaja.

Con este libro pretendo transmitir mis conocimientos. Me produce una gran satisfacción poder explicar lo que a mí me hubiese gustado que me explicasen cuando empecé el año 2002; lo que encontrarás a continuación es fruto de todo lo que he aprendido desde entonces, a menudo a base de darme algún que otro batacazo.

Te preguntarás por qué me decidí por el *daytrading*.

La respuesta es muy sencilla. Si yo hubiese sido tan bueno como Warren Buffet como para ganar 100.000 euros al año durante los últimos diez u once años, hubiese necesitado un capital inicial de un millón y medio de euros. Y si no hubiese sido tan bueno como él –que sería lo normal– y hubiese indexado este millón y medio de euros en el IBEX-35 (las 35 empresas más importantes del mercado español), mi rentabilidad hubiese sido negativa (-1%).

De ello podemos sacar una primera idea que te ha de quedar muy clara: **especular en bolsa no es más arriesgado que invertir en bolsa.** Al contrario, te demostraré que es mucho más arriesgado ser inversor que especulador.

Posiblemente ser especulador (*trader*) es uno de los negocios más seguros del mundo.

Estoy convencido de ello.

Si tienes un negocio sabes que tiene un coste diario debido a unos gastos fijos importantes como las nóminas del personal, el alquiler del local, el coste del producto o de stock... Y, como inversor, lo puedes perder todo porque la inversión está sujeta a efectos que no están bajo nuestro control. En cambio, en el *daytrading* no tenemos ningún gasto fijo, únicamente pagamos si operamos, y el único capital que podemos perder es la garantía, que es nuestra inversión.

\* \* \*

Quizá no haya «un» método, quizá no exista una regla matemática que puedas aplicar a partir del próximo lunes. En las páginas siguientes explicaré lo que a mí me ha funcionado bien. Creo mucho en la especialización y te recomiendo que no quieras hacer de todo. Hay muchos productos financieros: acciones, futuros, divisas..., y te enseñaré lo que creo que es más fácil para ganar: las acciones españolas, porque el grado de información que tenemos sobre ellas es mayor.

### **Una reflexión antes de empezar: el Santo Grial de la bolsa**

Más del 90% de los particulares que invierten en bolsa pierden dinero. ¿Por qué? Porque la gente no tiene formación.

La gente habla de «jugar» a la bolsa. Sin embargo, no se trata de ningún juego; por ello, no jugaremos a bolsa sino que invertiremos o especularemos en bolsa. Todos sabemos cuánto cuesta ganar y ahorrar dinero, y no podemos pateárnoslo sin más, simplemente porque no sepamos qué hacer con él (y créeme, la bolsa no es tan divertida).

En España hay nueve millones de personas relacionadas directa o indirectamente con la bolsa, ya sea con acciones, planes de pensiones o fondos de inversión. Y, a partir de ahora, tú tendrás una ventaja sobre ellas, dispondrás de las herramientas básicas para que nadie te pueda tomar el pelo porque partirás de unos conocimientos sobre qué y qué no hacer con tus ahorros y tomar las decisiones más adecuadas. Tanto si acabas dedicándote al *trading* como si no, es seguro que sabrás diversificar mejor tus ahorros.

Sin embargo, no existen ni sistemas ni fórmulas mágicas para ganar en bolsa. Somos seres humanos que nos guiamos por estímulos y sensaciones, y hay gente que sirve y gente que no sirve para la bolsa.

¿Por qué?

Por los nervios.

Hay personas que se ponen muy nerviosas y otras que no, y los nervios son un gran enemigo. Es por ello que cada cual ha de ser honrado consigo mismo y decidir y aceptar si sirve o no (éste es otro de los objetivos del libro). Si te das cuenta de que no sirves, dedícate al plazo fijo, que no resta capital.

Si has decidido que quieres dedicarte a bolsa, has de saber que para ganar en bolsa se debe partir de tres premisas básicas:

1. Respeto a la bolsa. Se trata de un trabajo como cualquier otro y ningún trabajo se enseña en dos días.
2. Respeto al dinero.
3. Hay que tener mucho sentido común. Aplicando el sentido común partirás con una ventaja impresionante sobre los nueve millones de personas que mencionábamos antes.

## 2. *Day...* ¿qué?

El *daytrading* es un sistema de operativa bursátil cuyo objetivo es obtener la mayor rentabilidad con los menores recursos y en el menor tiempo posible.

¡La panacea! Ganar mucho sin tener nada y deprisa, es posible. Lo veremos a continuación.

Como ya he apuntado antes, conviene diferenciar entre inversión y especulación. Además, hay que aprender que **los valores no abren igual como cierran**.

Si algo nos enseñó el año 2008 es que ya no hay nada seguro, porque ese año hubo una crisis financiera en la que Lehman Brothers y Bear Stearns, dos bancos con ciento cincuenta años de historia, desaparecieron, quebraron.

¿Qué hubiese ocurrido si yo hubiese sido inversor con Bear Stearns? Seguramente no estaría escribiendo estas páginas porque hubiesen fulminado todo mi capital.

Un jueves Bear Stearns valía 60 dólares, el día siguiente abrió a 30 dólares y el lunes abrió a 3 dólares. Sucedió entre el jueves y el lunes, sin capacidad de negociación, un término bursátil conocido como «*gap*» («hueco») que explicaré más adelante.

Un inversor que tenía mil acciones de Bear Stearns, el jueves le valían 60.000 dólares; el viernes, 30.000, y el lunes siguiente, sólo le valían 3.000 dólares.

¿Le afecta, a un *daytrader*? No, porque nosotros hacemos las operaciones en el día. La ventaja de las operaciones intradiarias frente a la inversión es que nosotros no sabemos qué pasará en el mundo durante el fin de semana, pero sí sabemos que tenemos el dinero en el bolsillo. Es lo único que sabemos. Puede suceder lo que sea, para bien o para mal, pero yo sé que mi capital no se verá afectado por una crisis en Irlanda, por un atentado o por cualquier buena noticia. El lunes será un nuevo día, nada más. Y éste es el objetivo, intentar evitar estas bajadas.

**Quizá sería útil tratar de responder una pregunta:**

**¿Qué no es *daytrading*?**

Primero: No es «compro hoy y vendo mañana».

No, no digo que no se pueda hacer, pero el *daytrading* es compro hoy y vendo hoy.

Es común escuchar: «Si sube vendo y si no sube me lo quedo, ya subirá, porque subirá seguro. Es una buena empresa, ¿cómo no va a subir?, vende arroz y todo el mundo come arroz».

Y no sube.

No caigas en estos errores. Si eres capaz de aplicar los tres primeros puntos básicos de la bolsa (respeto al mercado, respeto al dinero y sentido común) te ahorrarás mucho.

Segundo: «Una inversión a largo plazo es una mala inversión a corto plazo».

Debes tener la humildad de saber que te puedes equivocar. Lo más difícil de este negocio es saber perder 100 euros. Perderlo todo, es algo que sabe hacer todo el mundo; sin embargo, hacer una operación, equivocarse y perder 100 euros, el 90% de las personas que mencionábamos antes no sabe hacerlo. A todos nos ha pasado que, por no querer perder 100 euros, hemos acabado perdiendo el 50%. Aguantar es el error.

El problema es que todo es pánico o euforia, por eso es muy importante el sentido común, la racionalidad y el control de las emociones, porque ni todo es tan bueno ni todo es tan malo. Es muy difícil lograrlo, pero puedes entrenarte y lograrlo.

Tercero: «Compro para cobrar dividendo».

Hay que tener presente que cuando una empresa paga dividendo, su valor disminuye porque en realidad el dividendo se descuenta directamente del precio de la acción.

Por ejemplo, las acciones de una empresa valen 10 euros y tenemos mil acciones. Al día siguiente, la empresa anuncia que pagará 40 céntimos de dividendo (es decir, que ingresaremos  $0,40 \times 1.000 = 400$  euros), pero si el valor de la compañía era de 10 euros, al día siguiente valdrá 9,60.

En otras palabras, el dividendo se descuenta directamente del precio de la acción y, por lo tanto, no se deben comprar nunca acciones porque al día siguiente pagan dividendo. No se trata de un chollo.

En resumen:

1. El *daytrading* busca obtener la mayor rentabilidad a los recursos disponibles en el menor tiempo posible utilizando:

- **rotación de capital:** comprar y vender tantas veces como nos sea posible, y
- **apalancamiento:** utilizar dinero que no tenemos aprovechando que en este negocio existen entidades que nos dejan gratuitamente una cantidad hasta diez veces el capital que tenemos, sin cobrarnos intereses y sin necesidad de aval bancario, durante un mismo día y tantas veces como queramos.

El año 2007 negocié 360 millones de euros que, evidentemente, no tenía, y 1739 lo hice con una garantía de 100.000 euros que, mareada de tal manera, al cabo de un año sumó los 360 millones de euros.

En realidad, se puede facturar mucho sin tener dinero, y por eso son tan importantes las comisiones, porque con un volumen tan grande, una diferencia mínima en la comisión

(por ejemplo, del 0,1% al 0,15%) representa mucho dinero.

Por ello es básico que seas consciente de la importancia de tener una buena agencia de valores con unas buenísimas comisiones.

2. Cualquier posición abierta se debe cerrar antes de que acabe el día en el 90% de las ocasiones, independientemente de que haya pérdidas o ganancias. Pero en un momento en que haya un mercado alcista, puedes plantearte la posibilidad de mantener alguna posición abierta con argumentos técnicos.

Hay bastantes valores alcistas que puedes decidir si quieres aguantar abiertos o no, pero siempre se requieren argumentos muy técnicos, y la decisión siempre debe tomarse con tu mayor aliado, el único amigo que tenemos en la bolsa: el *stop-loss*. Más adelante veremos cómo y, sobre todo, dónde ponerlos.

3. El *daytrading* no es inversión.

### 3. Algunos conceptos para empezar

Puesto que en los capítulos siguientes me referiré a conceptos técnicos que son de uso común en bolsa, es bueno definirlos antes de empezar. Si más adelante tienes dudas, siempre podrás volver a este capítulo.

#### Cuadro de precios

La bolsa es un mercado perfecto donde continuamente hay oferta y demanda, que se representa mediante el cuadro de precios. En este cuadro se refleja el volumen de oferta y de demanda, que es lo que determina el precio de una acción.

El cuadro de precios de la página siguiente está formado por varias columnas:

- **Precio de demanda (BID):** el precio que los compradores están dispuestos a pagar por una acción. El primer precio de dicha columna corresponde al precio más alto que están dispuestos a pagar por una acción.
- **Precio de oferta (ASK):** el precio al que los vendedores están dispuestos a vender una acción. El primer precio de dicha columna corresponde al precio más bajo que están dispuestos a pagar por una acción.
- **Títulos:** número de acciones ofertadas (papel) o demandadas (dinero) a cada precio.
- **Número de ordenantes:** número de personas o instituciones posicionadas para cada precio.

Compra			Venta		
Nº órdenes	Títulos	Precio	Precio	Títulos	Nº órdenes
11	94.284	5,34	5,35	62.104	10
3	33.118	5,33	5,36	90.739	6
3	26.027	5,32	5,37	32.399	3
5	23.789	5,31	5,38	47.738	6
8	24.851	5,30	5,39	43.787	6
4	25.480	5,29	5,40	91.674	17
7	43.659	5,28	5,41	23.238	4
1	25.000	5,27	5,42	71.258	13
4	80.093	5,26	5,43	23.200	7
6	16.530	5,25	5,44	67.165	9
2	14.000	5,24	5,45	71.848	16

Profun. Mdo. Precios  
Valor: BBVA

Es importante ver el cuadro de precios antes de operar; hay que verlo y, por tanto, la plataforma que utilices para operar en bolsa debe proporcionarte dicho cuadro. Como mínimo ha de darte cinco posiciones. Hay otras plataformas que, pagando unos 100 euros al mes, permiten ver hasta veinte posiciones, pero como mínimo hemos de ver cinco posiciones para tener algún elemento que nos anticipe lo que pasará en el mercado. La profundidad de mercado es uno de los elementos por el cual nos decantamos por las acciones y no por los activos.

En el cuadro de ejemplo, hay once ordenantes que quieren comprar 94.284 acciones a un precio de 5,34 euros, y hay un total de diez ordenantes que quieren vender 62.104 acciones a 5,35 euros.

Si quieres comprar mil acciones *ahora*, tienes que fijarte en la primera fila de la columna de la oferta (5,35 euros). Aunque estés dispuesto a pagar más, hay que respetar el orden; aunque queramos pagar 5,40, si la primera posición de oferta es de 5,35, se ejecutarán a 5,35.

El orden no es temporal, va en función de quienes están dispuestos a pagar más caro y a vender más barato, que son los que tienen prioridad. Y esto cambia rápidamente.

En el cuadro de precios se pueden poner órdenes hasta a noventa días.

Si decides no comprar ya, sino esperar a poder comprar a 5,34 euros, esto se reflejaría en el cuadro y, en lugar de once órdenes con 94.284 títulos, se sumaría otro ordenante (tú) y habría 95.284 títulos (se sumarían tus mil acciones).

La primera línea es la que tiene prioridad y el cambio de precio depende de la falta de

paciencia o de la precipitación de un lado u otro, y cambia rápidamente.

A esta altura del libro, cuando todavía hemos definido pocos conceptos y no hemos profundizado demasiado, podemos defender la idea de que si, por ejemplo, a las once de la mañana veo que hay 94.284 personas que quieren comprar y 62.104 que quieren vender, compro. Más adelante matizaremos esta idea.

Si te pones el último, se tienen que vender 94.284 acciones antes de que compres y, quizás entonces, por un céntimo (o sea, 10 euros de diferencia entre un lado y el otro por mil acciones), prefieras comprar ya y no esperarte.

La oferta, la demanda y el número de ordenantes son los tres elementos que hacen moverlo todo, y son lo que marca los puntos de los gráficos. Hay gráficos de todo, de acciones, de índices, de euro/dólar, de oro... El precio del euro/dólar y del oro también va en función de un cuadro de precios; cada uno tiene su volumen y precio, pero el grado de información no es tan determinante como en las acciones.

El número de ordenantes carece de importancia, excepto en algunos casos muy concretos; en lo que debes fijarte es en el número de títulos.

Por otro lado, hay valores que se mueven muy rápidamente y hay valores que menos. Los valores del cuadro son los de máxima liquidez, en los que podemos salir a cada céntimo. Hay otro tipo de valores en los que esto no sucede.

Debes tener en cuenta que **lo que cambia el precio no es el número de órdenes sino el número de títulos**. En este cuadro de precios te puedes poner donde quieras, comprar al precio que quieras. Tú decides; cada uno toma la decisión de dónde quiere comprar.

## Capitalización

La capitalización de una compañía es el resultado de multiplicar la cotización de cada acción por el número de acciones de la compañía.

Capitalización (2 noviembre 2010)
Telefónica: 89.089 M€ (19,52 € x ~ 4500 M títulos)
Santander: 72.062 M€ (18,21 € x ~ 3957 M títulos)
Inditex: 36.577 M€ (58,68 € x ~ 623 M títulos)
BBVA: 33.522 M€ (8,94 € x ~ 3750 M títulos)

Fíjate en la tabla anterior: Telefónica vale 89.089 millones de euros y el Banco de Santander vale 72.062 millones de euros. Por otro lado, puedes ver que Inditex (36.577 millones de euros) vale más que el BBVA (33.522 millones de euros). ¿Qué te dice la lógica, el sentido común? ¿Es normal que una empresa que vende camisetas a 10 euros valga más que un banco como el BBVA? Aparentemente, parece arriesgado invertir en Inditex.

¿Para qué sirve esto? Sirve para determinar y saber que cada valor del IBEX-35 pondera de manera distinta. Hay 35 empresas que tienen 35 valores de compañía distintos y, en función de su totalidad, una empresa ponderará un 23% del IBEX, otra empresa ponderará el 22% del IBEX y otra empresa ponderará el 1%.

Es decir, no todas las empresas ponderan igual. Puede ser que bajen treinta empresas y suban cinco, y que el IBEX suba porque estas cinco sean las que más ponderen.

## Volatilidad

Hay muchas definiciones de volatilidad; según una de ellas, la volatilidad mide la variación de los precios respecto a lo que varía el mercado.

La volatilidad diaria hace referencia a la distancia entre máximo y mínimo del día con relación a la cotización.

Nosotros sólo nos hemos de obsesionar con obtener volatilidad; nuestro objetivo es buscar volatilidad. Que suba o baje la bolsa nos da igual porque, tal como aprenderemos más adelante, podemos vender algo que no tenemos.

## Tipos de órdenes

Distinguiremos dos grandes tipos de órdenes, las de entrada y las de stop. Para describirlas, imagínate el cuadro de precios siguiente:

Compra		Venta	
Títulos	Precio	Precio	Títulos
1.000	10,03	10,08	800
1.000	10,02	10,10	1.000
1.000	10,01	10,12	1.000

¿Cómo puedes introducir la orden de compra de 1.000 acciones?

Hay cuatro tipos de **órdenes de entrada** posibles. Ahora veremos tres; la última, la dejaremos para más adelante. En la plataforma, es posible hacerlo de tres maneras distintas.

1. **Mercado** (nunca la utilizaremos). **Nunca** debes introducir una compra en el mercado. Si quieres comprar ya, puedes comprar 1.000 acciones a 10,10, por ejemplo. En este caso, se negociarían 800 acciones a 10,08 euros y 200 a 10,10 euros (siempre tiene prioridad el cambio más barato en el curso de compra).

¿Por qué nunca en el mercado? Porque si en el momento en que tú introduces tu orden viene alguien y compra 10.000 acciones, compraría tal cantidad que si tú comprases en el mercado, quizá tendrías que hacerlo a 10,40 euros. Esto nos lleva a la siguiente opción, la de limitar la orden.

2. **Limitada**. Si siempre limitamos la orden y ha habido algún insensato que ha lanzado una orden en el mercado, lo peor que nos puede suceder es quedarnos a la espera; sin embargo, no nos quedaremos con una compra que no deseamos. Es por este motivo que **siempre** hemos de limitar el precio; siempre hay que limitar el máximo que estaríamos dispuestos a pagar, en la peor de las situaciones.

En el primer tipo, **la orden se ejecuta totalmente**: deseabas comprar 1.000 acciones y las has comprado. Si quisieras comprar 3.000 acciones y las quieres comprar ya, siguiendo el cuadro de precios, se distribuirían 800 (a 10,08 euros), 1.000 (a 10,10), 1.000 (a 10,12) y 200 (al siguiente precio disponible), habrás comprado a diferentes precios, y a la hora de vender se hará un promedio, de modo que cada cual ha de decidir a qué cambio quiere vender, en función de las posiciones de venta.

El segundo tipo es aquel en el que **la orden no se ejecuta**. Podrías introducir una orden de compra a 10,00 euros y, en este caso, quedaría pendiente. O bien si, como en el ejemplo de este cuadro, hay 1.000, 1.000 y 1.000 títulos, te pones el primero con 1.000 títulos a 10,04 euros. Puedes ser el primero e intentar cerrar esta horquilla.

3. **De ejecución parcial**. La peculiaridad del tercer tipo de orden de entrada se caracteriza porque se ejecuta sólo en parte. Si compras 1.000 acciones a 10,08 euros, comprarías 800 acciones y te quedarían pendientes 200 a 10,08 euros. Posteriormente, con las 200 acciones pendientes podrás tomar la decisión de qué hacer con ellas. Si consideras que hay una distancia importante a 10,08, en lugar de 10,08 puedes modificar y ponerlo, por ejemplo, a 10,05 euros.

Las órdenes se pueden modificar y se pueden anular. No es necesario que sean estáticas, de modo que si queda alguna orden pendiente podemos tomar la decisión de cambiarla. Por tanto, se ha de buscar una plataforma que no cobre para anular y cambiar órdenes, aunque, en principio, si no se ejecuta la orden, no cobran.

En resumen, hay tres tipos de órdenes de entrada:

- Orden limitada que se ejecute totalmente. Nunca más compraremos en el mercado, sino que siempre compraremos limitando el precio.
- Orden limitada que no se ejecute. Comprariamos mil acciones a 10,04 euros (o a 10,00 euros), y nos quedaríamos esperando a ver si se ejecuta.
- Orden limitada que se ejecuta parcialmente; compramos sólo una parte. Por ejemplo, compramos 1.000 títulos a 10,08 euros y nos quedan pendientes 200 (que podemos decidir si dejamos el cambio a 10,08 o modificamos el cambio y lo bajamos al precio que queramos).

El último tipo de orden de entrada se llama **volumen oculto**; como he dicho anteriormente, hablaré de él más adelante.

Capítulo aparte merecen las **órdenes de stop**.

Antes decía que el 90% de las personas pierden dinero en bolsa. ¿Por qué sucede? ¿Qué regla mágica dejan de aplicar? La respuesta es simple: **no aplican el stop**, lo que significa que no limitan la pérdida.

Recuerda la máxima: «pérdida limitada y beneficio ilimitado». La base, el fundamento, es tratar de ganar más de lo que queremos perder.

Sigamos con el cuadro de precios que estábamos utilizando. Imagínate que compras mil acciones a 10,00 euros. ¿Hasta qué cambio estarías dispuesto a perder? Dicho de otro modo, ¿a qué cambio venderías?

El 90% de la gente está dispuesta a perder 100 y ganar 10; sin embargo, la respuesta tendría que ser estar dispuesto a perder 10 y ganar 100. Es muy difícil lograrlo pero, por lo menos, la predisposición tiene que ser ésta: intentar ganar 100 y perder 10. En otras palabras, limitar la pérdida y que la ganancia sea ilimitada; o sea, intentar ganar más de lo que perdemos. **No podemos tener la idea de estar dispuestos a perder más de lo que estamos dispuestos a ganar.**

Una posible explicación a esta disposición de la mayoría de las personas podría ser que todos partimos de una base alcista, porque pensamos que, en el fondo, el peor de los casos es que aquellas acciones compradas nos las podemos quedar. Sin embargo, esto es un error. Piensan: «Si sube vendo, pero si no baja –como nos las podemos quedar–, no vendemos».

La clave consiste en no pensar que te quedarás las acciones.

Puedes limitar las pérdidas –y, por qué no, ilimitar las ganancias– con los stop ya que el stop puede ser *stop-loss* (de pérdidas) o *stop-win* (de beneficio).

El stop es otro tipo de orden, igual como las órdenes de entrada, en las que, por ejemplo, tú dirías: «Compro mil acciones a 10,00 euros» y pones un stop de venta.

La pregunta que viene a continuación es: «¿En qué rango?». Personalmente, lo pongo entre 9,94 y 9,92.

¿Por qué? Pues sencillamente, porque cuando compramos lo hacemos por un argumento y con la perspectiva de que suba. Evidentemente, nos podemos equivocar y, por tanto, le damos un margen de que suba o baje, pero si llega al límite que hemos puesto, aplicamos el stop (para tratar de perder, como mucho, pequeñas cantidades).

Hay varios tipos de stop:

- **Stop a mercado.** Recuerda que anteriormente recomendaba tachar de tu vocabulario todo lo que lleve la palabra «mercado». Ni hablaremos de él.
- **Stop a un precio.** Consiste en ponerte un stop de venta (por ejemplo, a 9,94). Este tipo de orden de stop tiene un peligro. Imagínate que alguien venda repentinamente 2.000 acciones en el mercado (es decir, vende las de 9,95 y las de 9,94). ¿Qué pasará con tu stop? Simplemente, no se ejecuta porque, si partes de la base de que los stop que te pongas no se ven, en el momento en que el stop alcanza el precio que has establecido, el stop aparecerá en pantalla y buscará «9,94», pero si no aparece allí, la orden quedará pendiente. No hay la demanda suficiente como para compensar tus 1.000 acciones y, puesto que no hay el dinero suficiente para compensar tus acciones, éstas quedan pendientes y, aun queriendo *stoparte*, no te es posible porque no hay dinero. Por este motivo, **siempre tienes que poner un stop limitado con rango.**
- **Stop limitado (con rango).** Con este tipo de stop, si pones el stop de venta de las 1.000 acciones en el rango 9,94 - 9,92 euros, lo que te puede suceder es que, en lugar de vender a 9,94, lo hagas a 9,93, y si no hay dinero a 9,93, entonces a 9,92.

Evidentemente, cuanto más amplio sea el rango, más posibilidades tendrás de que se ejecute el stop. Si has ajustado mucho el rango, es posible que el stop quede como una orden de venta pendiente.

Sin embargo, la pregunta que ahora nos interesa responder es: ¿Cómo podemos ilimitar la ganancia? o, dicho de otro modo, ¿cómo podemos intentar ganar más de lo que perdemos?

Como he comentado, el stop puede ser *stop-loss* (stop de pérdida) o bien *stop-win* (stop de beneficio).

Imagínate que compras y el valor sube y llega hasta 10,10 euros. ¿Venderás a 10,10? Para responder esta pregunta, habría que saber si tiene trayectoria para seguir subiendo, y esto es difícil. Entonces, ¿qué te puede ayudar a saber si ya tenemos que vender en este momento?

Recapitulemos: tenemos los 1.000 títulos; estábamos dispuestos a perder 6 céntimos de euro, sin embargo, ahora ya ganamos 10 céntimos. Por tanto, ¿podemos vender? No, no establecemos precio de venta porque no queremos limitar la venta. ¿Qué haremos, entonces? Aplicamos el stop –que antes era de pérdida (*stop-loss*)–, lo subiremos y, en

lugar de situarlo en el rango 9,94 - 9,92 euros (rango en el que perdíamos, porque habíamos comprado a 10,00), lo situamos en el rango 10,05 - 10,03 euros, por ejemplo.

Ahora bien, resulta que el valor sigue en alza; por ejemplo, se encuentra a 10,20 euros. ¿Vendemos? No: simplemente ponemos un nuevo rango de stop a 10,16 - 10,14 euros. Llegará un punto en el que el valor subirá un poco y se encontrará con nuestro rango de stop.

Dado que intentamos una ganancia ilimitada, siempre –o prácticamente siempre– un stop nos dará el precio de salida, en este caso ganador. Ésta es la única manera de ver si hoy el valor sube a 10,60, porque puede hacerlo. No tenemos que limitarnos a ganar 2 céntimos, porque aquel día puede llegar a subir 50 céntimos; el truco, ir subiendo el stop.

Yo siempre opero con stop limitado con rango y es lo que aconsejo. Es muy importante que adquieras la habilidad de mover el stop y de permitir así ganancias ilimitadas. Ésta es la única manera de intentar aprovechar tramos muy importantes al alza, o a la baja (en el caso de que operemos en corto).

Recuerda, tienes un amigo que es el stop. El stop siempre te dirá el máximo que puedes perder o lo que quieres intentar ganar. Si el valor sigue en alza, ve modificando el stop hasta que llegará un punto en que la cotización flexionará, tocará el stop y eso te indicará que ya has ganado suficiente.

Es tan sencillo o tan complicado como esto.

- **Stop móvil.** Éste es el tercer tipo de stop; hay que mencionarlo, pero no me detendré en él, porque no creo que aporte la misma fiabilidad que el anterior, especialmente en *trading*.

Antes de terminar este capítulo sobre el stop, no puedo dejar de comentar que el stop puede tener un problema que debes conocer.

Sólo que el valor negocie una acción en el cambio que nosotros hemos fijado como stop, nuestro stop saltará. Por este motivo es importante que a la larga adquieras la habilidad de ser tú quien apriete el botón y diga: «¡Vendo ahora!». Pero eso ya llegará...

Hay que evitar este tipo de situaciones en las que la profundidad del mercado era muy buena, pero acabas quedándote fuera a causa de una sola persona que venda una única acción. No pasa a menudo, pero puede suceder y, por este motivo, sólo hay que operar si estás delante del ordenador. No se puede operar mientras se están haciendo otras cosas; es imprescindible que estés totalmente concentrado en lo que estás haciendo.

## Soportes y resistencias

Vamos a cambiar de ejemplo para hablar sobre las «señales» de soporte y de resistencia que se pueden hallar en un cuadro de precios. Observa el cuadro siguiente:

Compra			Venta		
Nº órdenes	Títulos	Precio	Precio	Títulos	Nº órdenes
2	500	5,34	5,35	62.104	10
3	600	5,33	5,36	90.739	6
3	3.000	5,32	5,37	1.832.399	3
5	23.789	5,31	5,38	47.738	6
8	924.851	5,30	5,39	43.787	6
4	25.480	5,29	5,40	91.674	17
7	43.659	5,28	5,41	23.238	4
1	25.000	5,27	5,42	71.258	13
4	80.093	5,26	5,43	23.200	7
6	16.530	5,25	5,44	67.165	9
2	14.000	5,24	5,45	71.848	16

Profun. Mdo. Precios

Valor: Popular

En esta situación, ¿cuál crees que sería el punto más óptimo de compra, el más eficiente?

Vamos a analizarlo con detenimiento. Si quisieras comprar a 5,30 euros, ¿qué orden de prioridad tendrías? Si pusieras 1.000 euros, de los 924.851, ¿dónde crees que estarías, entre los primeros o los últimos?

Si entras a 5,30 euros serías el último, y eso tiene una implicación importante: cuando compres tú, eso querrá decir que ya se habrán vendido 924.000 títulos por delante de nosotros, con lo cual habrá desaparecido un *soporte* (una posición muy grande que podría apoyar una posible caída). Y, por debajo de 5,30 euros, todavía hay menos soporte.

Si entras a 5,31 euros, ¿qué orden de stop pondrías? Probablemente un rango de 5,29 - 5,27; esto significa que tendríamos que esperar a que se llevaran aquella posición que nos hace de *soporte*, de apoyo. Por otro lado, si pones un rango de 5,30 - 5,28 euros, y alguien

vende una acción a 5,30, tu stop saltará.

Además, tienes que pensar que, si compran los 924.000 títulos, ésa es mala señal, porque significa que alguien ha vendido por este precio (y que, además, ha vendido una cantidad proporcionalmente muy grande). En este punto, sólo hay una posición que la supere, y esto es malo.

Si compras mil títulos a 5,31 euros, como mínimo querrás ganar 100 euros o, por lo menos, 70. ¿Es posible a la vista del panorama? Observa que hay 1.832.399 títulos que se venden a 5,37 euros. Por tanto, tendríamos que vender antes.

La pregunta clave es si vale la pena esforzarse en hacer una inversión para un beneficio tan limitado –porque recordemos que nos estamos limitando el beneficio ya que tenemos que vender antes de 5,37 euros. La respuesta, en este caso, es: «No, no merece la pena».

Volviendo a la cuestión inicial, el punto de compra más eficiente para 1.000 títulos es 5,38 euros, cuando ya se hayan negociado las acciones de 5,37. A priori, después de 5,37 euros, no hay ninguna posición que impida que este valor siga subiendo.

Si compramos a 5,32 euros, encontramos que hay 1.832.399 títulos a 5,37 euros; lo mismo sucede si compramos a 5,31 o a 5,33 euros, y la probabilidad de que pase de 5,37 euros es muy baja porque hay este 1.832.399 títulos. Por tanto, si pensamos que existe alguna posibilidad de que el valor suba, tendrá que ser después de una posición tan gigantesca como ésta. No sabemos si subirá o no pero, como mínimo, visualmente el recorrido parece más libre, más *limpio* después de esta orden; no hay ninguna superposición que obstaculice la vía.

Si al valor 1.832.399 le llamamos «resistencia» y la vencemos, es probable que el valor siga avanzando.

Lo que debe quedarte claro es que no hay que comprar antes de una posición tan grande –no tienes que comprar a 5,33 euros, aunque hubiese aquel 5,30 que hemos comentado, porque de 5,33 a 5,37 euros hay muy poco recorrido. Y, si comprases, el stop tendría que ser por debajo de la posición grande de compra.

Aquí lo importante es darte cuenta de que cuando haces una operación no puedes hacerla teniendo una limitación de ganancia tan clara. Y si compras a 5,32 euros, la limitación de ganancia está clarísima porque, en el mejor de los casos, ganarás 4 céntimos ( $5,36 - 5,32 = 0,04$  euros), es decir, 40 euros por 1.000 títulos, a lo que debes restar las comisiones.

Lo que tenemos que hacer es buscar operaciones en las que, o bien el rango de beneficios sea amplio, o bien la probabilidad sea amplia, y esto, en el ejemplo que acabo de presentar, visualmente sólo pasaría a partir de los 5,38 euros.

Ahora bien, ¿esperarías a que pasase la posición 5,37 o darías la orden de compra?

Si tienes la habilidad y la agilidad suficientes, te garantizo, por experiencia, que si del

1.832.399 títulos se llevan más del 50% y quedan 900.000, se llevarán también esta posición en más de un 90% de los casos. Por tanto, si eres ágil, en lugar de comprar a 5,38 euros, como habrá mucha gente esperando el 5,38, ya te puedes avanzar y saldrás con ventaja.

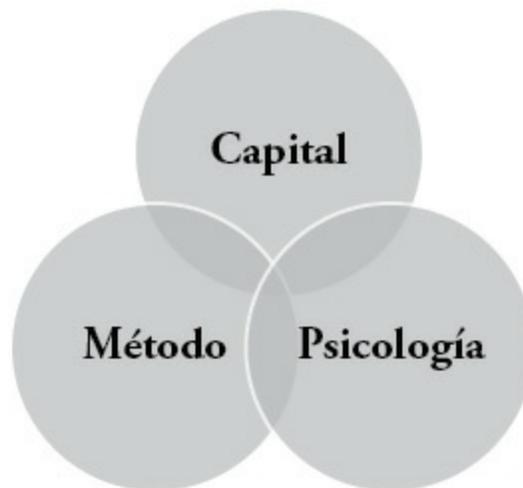
La resistencia es lo que impide continuar al alza en este caso, y el soporte es lo que te apoya en tu decisión de compra.

Estos mismos principios valen para la venta y posterior compra. El punto más eficiente de venta sería el 5,29.

Y termino este capítulo con una idea útil: «No compliquemos lo que es simple». Es normal que no queramos creernos que lo que estamos viendo es así de sencillo y que no tenemos que buscar algo más allá. Pero suele ser cierto.

## 4. Reglas personales para operar

En este capítulo me referiré a los tres elementos fundamentales para lograr, en primer lugar, no perder dinero en bolsa y, siempre que sea posible, ganar dinero. Siguiendo el hilo de la táctica que estoy explicando, tienes que basar la decisión de escoger con qué valores vas a operar en una mezcla de capital, método y psicología.



### Capital

Recuerda nuestra máxima: «Hemos de limitar la pérdida y lograr un beneficio ilimitado». Por tanto, nuestro capital es el bien más preciado que tenemos.

Para ir a operar en bolsa sólo necesitamos capital –dinero–, para tener una garantía y, en caso de pérdida, poder cubrirla.

### Método

En el apartado del método, incluiré cuatro reglas importantes:

#### 1. No entrar en *Blue Chips*

Llamamos *Blue Chips* a los cinco valores que más capitalizan en la bolsa española (Banco de Santander, BBVA, Telefónica, Repsol, Inditex, Iberdrola...).

Tenemos que dejar de lado estos valores por su poca volatilidad en general y su desgaste. No olvides que estás delante de la pantalla de un ordenador y que estás concentrado en las contrataciones; esto es algo que desgasta porque estamos prestando atención y la vista se fatiga de ir de arriba a abajo...

Fíjate en el cuadro de la página siguiente; corresponde a datos de compra y venta del Banco de Santander (SAN):

Imagínate que quieres comprar 1.000 títulos para ganar 100 euros. Si echas un vistazo los datos que aparecen en el cuadro anterior, ¿cómo ves la operación? ¿Fácil? ¿Difícil? ¿Ágil?

Compra / BID			Venta / ASK		
Nº órdenes	Títulos	Precio	Precio	Títulos	Nº órdenes
9	79.585	9,68	9,69	199.898	8
12	119.088	9,67	9,70	799.003	15
11	129.131	9,66	9,71	210.699	13
15	928.970	9,65	9,72	219.589	16
9	158.183	9,69	9,73	292.828	13
3	67.909	9,63	9,79	178.637	19
11	126.297	9,62	9,75	516.112	72
17	126.192	9,61	9,76	85.290	12
16	52.719	9,60	9,77	132.500	15
3	9.653	9,59	9,78	99.953	16
7	99.605	9,58	9,79	61.927	26

Profun. Mdo. Precios  
Valor: SAN

El Santander es un valor que en general tiene poca volatilidad. Aparentemente, entre comprar a 9,69 euros y vender a 9,79, verás que hay muchas posiciones en medio (199.898 títulos, 799.003 títulos, 210.699 títulos...). Por tanto, si vas con tus 1.000 acciones a una cotización de una empresa que negocia este volumen de operaciones, parece que hayas llegado a una fiesta a la que no estás invitado. Tú, con 1.000 títulos, y viendo estos monstruos de 900.000..., mejor que te vayas a otro negocio.

Nosotros nos hemos de centrar en valores de mucha volatilidad, y ésta es la regla siguiente.

## 2. Buscar los valores de mayor volatilidad (*small caps*)

Observa la gráfica de la evolución diaria de Nyesa, una *small cap* típica.



FIG. 4.1. Reglas personales para operar.

Éste sería un claro ejemplo de *small cap*; te recomiendo que, con el tiempo, te vayas fijando en este tipo de valores. Son valores de pequeña y mediana capitalización, valores que en un día son capaces de subir de 1 a 2,40 euros, por ejemplo. Para entendernos, droga dura, *rock & roll*.

Estar frente a un valor que, en un solo día pueda marcar casi un 140% entre el máximo y el mínimo, es una verdadera fiesta.

Esto no te tiene que dar más miedo que los valores del Banco de Santander, el BBVA o Telefónica. Da lo mismo, no tiene que darte ningún miedo siempre que apliques tu *stop-loss*. No debes tener ningún miedo a operar con este tipo de compañías siempre y cuando cierres las posiciones el mismo día. Obviamente, la probabilidad de que una compañía de este tipo desaparezca es superior a que cierre el Banco de Santander; por lo tanto, para dormir tranquilo, cierra cada día las posiciones en este tipo de valores.

Estos valores se encuentran básicamente en el mercado continuo. Entre ellas están Nyesa, Jazztel, Vueling, Inmobiliaria Colonial ... En definitiva, se trata de muchas empresas conocidas, en las que la diferencia histórica entre el mínimo y el máximo es muy amplio. Sos Cuétara, por ejemplo, llegó a presentar una subida del 70% en un día. El truco, por tanto, es tratar de aprovechar estos tramos de oscilación.



FIG. 4.2. Reglas personales para operar.

Como es normal, este tipo de oscilaciones no se darán en valores como el Santander, que si tiene mucho movimiento, puede llegar a tener una variación de un 5% entre el máximo y el mínimo (es decir, unos 45 céntimos diarios). Lógicamente, esto no nos interesa porque es demasiado poco para nuestra manera de operar. Tenemos que buscar algo más.

### 3. No creer en la fortuna entrando en valores parados

A continuación verás dos cuadros que corresponden a la misma compañía y al mismo día.

Compra			Venta		
Nº órdenes	Títulos	Precio	Precio	Títulos	Nº órdenes
36	1.030.588	0,13	0,14	125.419	5
42	1.281.604	0,12	0,15	998.631	24
22	1.141.948	0,11	0,16	1.022.814	30
29	1.099.840	0,10	0,17	1.097.149	29
4	8.469.000	0,09	0,18	932.291	40
2	750.000	0,08	0,19	211.019	15
2	750.000	0,07	0,20	134.235	14
1	700.000	0,06	0,21	495.521	15
2	702.000	0,05	0,22	125.760	11
1	700.000	0,04	0,23	275.364	19
1	700.000	0,03	0,24	135.992	15

Profun. Mdo. Precios  
Valor: Urbas

Tit. Neg. = 35.300			Último precio = 0,14		
Tipo oper.	Títulos	Precio	Hora	Compra	Venta
CV	2.000	0,14	9:35:23	9.843	9.413
CV	3.300	0,14	9:02:43	9.573	9.413
CV	243	0,14	9:00:22	9.573	9.413
CV	8.457	0,14	9:00:22	9.573	9.821
CV	1.300	0,14	9:00:22	9.573	9.816
CV	10.000	0,14	9:00:22	9.573	9.426
CV	10.000	0,14	9:00:22	9.426	9.426

Ult. Oper. De un Valor  
Valor: UBS URBAS

Teniendo en cuenta que el precio del título se sitúa alrededor de los 14 céntimos, ¿qué harías si tuvieses en mente comprar 100.000 acciones? ¿Cuál sería la mejor opción?

De los dos cuadros, el segundo corresponde a la negociación del primero, en cada

momento. Es un cuadro que normalmente no verás, aunque es posible tenerlo contratando alguna plataforma que sí lo ofrezca.

Desde mi punto de vista, lo más eficiente sería no hacer nada. La respuesta parece obvia si tenemos en cuenta el razonamiento que hemos estado aplicando hasta ahora:

De acuerdo con lo que he expuesto anteriormente, tendríamos que optar por comprar a 0,14 euros, porque si hay 1.030.588 títulos a 0,13 euros y 125.419 a 0,14, claramente hay más demanda que oferta. Sin embargo, del segundo cuadro podemos extraer información horaria: en 35 minutos y 23 segundos se han negociado 35.300 títulos.

Bien, ahora supongamos que hubieses comprado a 0,14 euros. Para ganar algo, ¿a cuánto venderías? Pues como mínimo, a 0,15 euros. Ahora bien, si compras a 0,14 y quieres vender a 0,15, irás detrás de casi un millón de títulos, con lo cual, si una acción lleva negociados 35.300 títulos y necesitas que por lo menos se negocien un millón de títulos para comprar y vender, no has de hacer nada.

Por tanto, ahora ya tienes otro criterio para decidir si hemos de hacer operaciones o no: **el volumen**. Si no hay volumen, no tienes que hacer nada; si no hay negociación no hagas nada porque entrar, siempre puedes entrar, pero salir –si no hay volumen–, no siempre será posible.

Necesitamos puntos de entrada, pero también de salida.

Si no hay volumen no entramos, a pesar de que el indicador que sea nos diga que compremos, o que el valor puede subir. Si no hay volumen, no hemos de hacer ninguna operación porque será muy complejo salir. Aunque haya volúmenes ocultos, que los hay, nosotros sabemos el volumen total y, en este caso, el sentido común nos dice que, si se han negociado 35.000 títulos y necesitamos como mínimo un millón para comprar a 0,14 y vender a 0,15, no nos meteremos.

#### **4. Aprovechar todos los mecanismos disponibles**

Uno de los mecanismos de que disponemos son los llamados CFD, las siglas de Contract For Difference; son contratos que permiten recibir la diferencia entre el precio de cierre y el precio de apertura en el caso de una posición de compra (o, al revés, en el caso de una posición de venta).

Supongamos que vendemos mil títulos CFD a 10,00 euros y pensamos que el valor bajará antes de subir. ¿Cuál sería el stop?

El stop de compra (porque hemos vendido) se situaría en el rango 10,06 - 10,08 euros. Ahora bien, si baja a 9,80 euros, ¿compramos? En este caso, modificamos el stop hacia abajo, por ejemplo en el rango 9,83 - 9,85 euros. Operación cerrada.

Es lo mismo que comprar y, después, vender; es lo mismo y supone el mismo riesgo. Pero, si vendes y después compras, alguien te ha tenido que dejar estas acciones. Los CFD son un producto financiero que te permite vender.

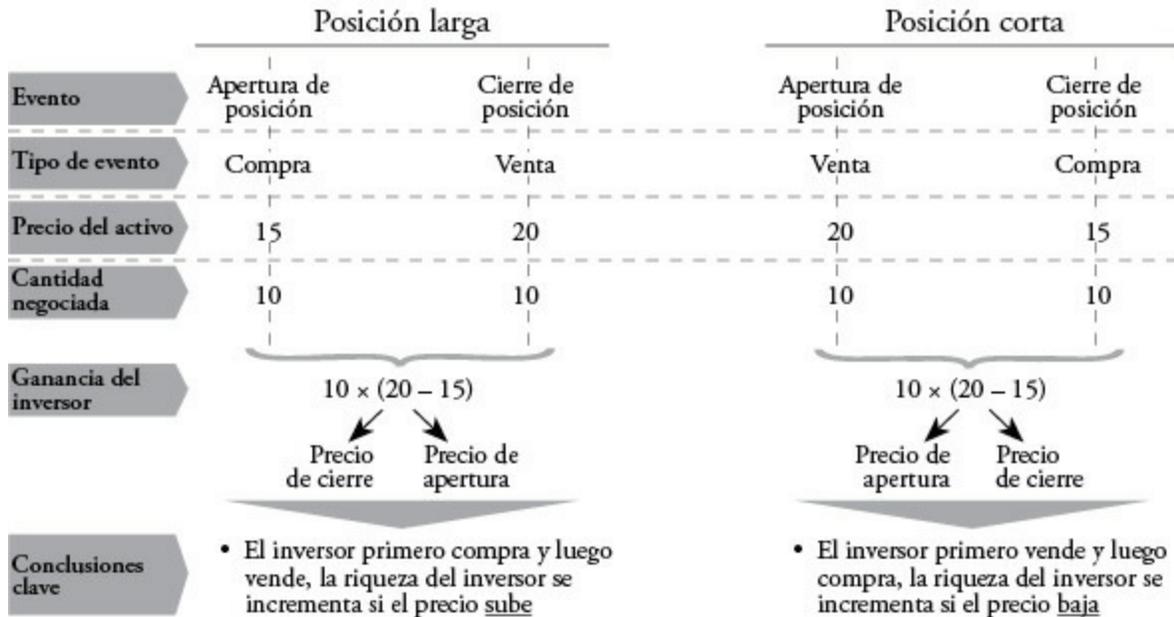


FIG. 4.3. Los CFD son contratos que permiten recibir la diferencia entre el precio de cierre y el precio de apertura en el caso de una posición de compra o al revés en el caso de una posición de venta.

Aquí, cuando decidimos vender o comprar CFD, vemos las acciones. Cursamos la orden e inmediatamente saldría «1.000» en la pantalla; vemos el mercado.

En la terminología de los CFD, ponerse a la baja (es decir, vender antes de comprar) se denomina «corto»; por otro lado, comprar para vender más tarde se llama «ponerse largo». Desconozco los motivos de esta nomenclatura y tampoco la comparto demasiado. Para mí, es simplemente ponerse a la baja (el equivalente a ponerse «corto») o al alza («largo»), y me referiré únicamente a estos términos.

Los contratos por diferencia (CFD) son la manera que tenemos actualmente de intentar crear dinero. Para invertir necesitamos dinero, y el intradía, por ejemplo, es una manera para crear dinero por si después queremos invertir este dinero.

Los CFD se negocian en un mercado igual que el de las acciones. Es muy importante que contrates CFD con un emisor de CFD que tenga las acciones directamente. Hay emisores que son como un *bet & win*, una casa de apuestas; en otras palabras, es como decir: «si tú ganas es que yo pierdo». Estos no te interesan; tienes que contratar un emisor que veas, de modo que si tú vendes mil, realmente salen mil.

Los CFD son contratos que permiten recibir la diferencia entre el precio de cierre y el precio de apertura en el caso de una posición de compra o, al revés, en el caso de una

posición de venta. Puedes observarlo en el cuadro que reproducimos más arriba.

Lo que necesitamos de un CFD es la garantía, una garantía para responder frente a una posible pérdida. Además, te dejarán apalancamientos muy grandes (hasta diez, quince o veinte veces en algunos productos).

De todos modos, mi recomendación es que no te dejes deslumbrar con los apalancamientos; debes ser muy progresivo e ir avanzando poco a poco. Ésa es la manera de crear dinero, la única manera que, teniendo poco dinero, puedes llegar a hacer mucho porque, siguiendo con los 10.000 euros, haces una operación con 30.000 euros, de modo que, en lugar de comprar 1.000 títulos a 10,00 euros, compras 3.000 a 10,00 euros. Si la operación sale bien, vendes a 10,10 euros, por ejemplo, y eso supone una ganancia bruta de 300 euros, que no son sobre 30.000 euros, sino sobre 10.000 –o sea, sobre nuestra garantía.

Por este motivo, en ocasiones la gente me pregunta: ¿Qué rentabilidad tienes tú? Yo suelo responderles que, sobre el volumen negociado, no mucha rentabilidad; sin embargo, sobre la garantía, tengo muchísima. En el ejemplo que acabo de poner, obtienes un 3% de beneficio, porque obtienes el beneficio en base a la garantía.

Ahora bien, debe tenerse mucha precaución con el apalancamiento, porque es muy atractivo; pronto pensarás que si con 10 ganas 100, con 100 ganarás 1.000. Sin embargo, no ganarás 1.000, porque se han de controlar dos cosas:

- **Que el valor pueda absorber aquel volumen**

Hay valores que podrán absorber 1.000, 2.000 o 3.000 acciones, pero no 10.000. Tenemos que ser capaces de comprar y, después, vender, pero comprar lo más eficientemente posible, no de cualquier forma, porque cada céntimo es dinero.

- **Que la diferencia de volumen nos afectará a los nervios**

No es lo mismo que cada céntimo que suba o baje nos varíe 10 euros que nos varíe 30 euros. Saber esto, invariablemente, nos pone nerviosos.

Por tanto, frente al apalancamiento, tranquilidad para controlar los nervios y para estar seguros de que el valor podrá digerir el nominal con el que esperamos operar.

Antes comentaba que el año 2007 moví 360 millones de euros. No voy a decir cuánto gané, pero sí diré que gané dinero, que me fue bien, aunque pagué 150.000 euros de comisiones. Sin embargo, también tengo que decir que huboun día fatídico, un día de mala suerte. ♦ Porque existe la mala suerte, yo la he visto una vez en doce años y me costó 110.000 euros. Explico el episodio en mi libro *¿Dónde está el límite?*, y creo que vale la pena reproducir aquel fragmento aquí:

## Un día de abril

(fragmento de mi libro *¿Dónde está el límite?*)

Precisamente este día aciago de abril, fue el toque de atención más bestia.

En realidad ha habido tres días que han marcado especialmente mi vida en la bolsa. Tres días de aquellos que dices: «¡Hostia lo que es ese mundo!».

El primero fue el 11 de septiembre de 2001. En aquellos momentos tenía veintitrés años y estaba al final de mi época despendolada, cuando le metía una caña importante al cuerpo. Además, tampoco estaba demasiado concentrado con mi trabajo. No sentía motivación, no lo veía demasiado claro y no me acababan de cuadrar los números. Tenía una hipoteca, el coche... Sin embargo, el 11 de septiembre fue la primera vez que gané dinero de verdad en bolsa.

Se produjo el atentado en el World Trade Center de Nueva York, empezó a cundir el pánico, y yo tuve la suerte –o la habilidad– de saberlo aprovechar muy bien. Aquel día gané 6.000 euros. Me dije: «¡Esto es increíble!» Al día siguiente, siguió el pánico y yo, 6.000 euros más. Evidentemente, no seguí ganando 6.000 euros cada día, pero aquellos dos días fueron como un detonante que me venía a decir: «Espera, es que tú sabes hacer este trabajo. Ahora ha habido unas circunstancias excepcionales, pero si te concentras y prestas atención, tú puedes ganarte la vida con este negocio. O sea, ¡concéntrate y adelante!».

El segundo día que me marcó fue, sin duda, el 23 de abril de 2006. Una de mis grandes pasiones son los automóviles. Con dos amigos habíamos organizado unas pruebas en el circuito de El Jarama los días 23 y 24 de abril. No nos habían dicho nada, de modo que, no sé por qué, tuve la intuición de que antes de salir hacia Madrid, tenía que llamar para confirmarlo. Aquel día, a las siete y media de la mañana, llamé al organizador y me dijo:

–¿No os han avisado? Pues al final no se puede hacer por esto y por aquello...

Bueno, pensé que no pasaba nada, que iría otro día, de modo que, como cada mañana, me fui a la bolsa. No obstante, aquel día se dio una pequeña coyuntura de mercado que hacía que una acción bajase considerablemente. Así pues, decidí comprar acciones, una cantidad que no era extraordinaria, sino que era similar a las operaciones que hacía habitualmente; sin embargo, por casualidades de la vida –en once años no lo he vuelto a ver–, no hubo salida para el valor. Es decir, que compré unas acciones que no podía vender de ningún modo, porque no había dinero. Era una cantidad importante de efectivo que no podía quedarme, y tenía que vender...

Fue increíble, aquella sensación de que va bajando y no puedes vender, no puedes hacer nada, ¡nada! Y por cada euro que bajaba el valor, yo perdía 10.000 euros. «¡Uf!»,

me iba diciendo: «Pero que pare ya, ¡que pare ya!». Efectivamente, al final del día abrió, y había perdido 110.000 euros.

Aquel día estaba hundido. Mi principal pregunta era: «¿Cómo puede ser que yo, que hoy tenía que estar en El Jarama disfrutando, esté aquí y encima pierda una fortuna?». Tenía dinero para pagarlo, pero no tenía mucho más margen de maniobra. Fue una tarde durísima, porque me encontraba en una situación en la que tenía que volver a construir una base que me había costado muchos años lograr. Me fui a casa muerto, deshecho, con ganas de que todo hubiera sido sólo una pesadilla.

Hace poco, dando una conferencia en un instituto, les expliqué esta anécdota, porque creo que es positiva. Al final de la conferencia, una chica de primero de bachillerato me preguntó:

–¿Y cómo tuviste fuerzas de regresar a la bolsa el día siguiente?

Está claro que estas fuerzas te las proporciona el deporte. Hoy me he levantado a las seis de la mañana, y a las seis y veinte estaba pedaleando por Collserola, he dado una conferencia, y ahora estoy escribiendo estas líneas. Y mañana lo repetiré, y seguramente con bastante dolor en las piernas y bastante sueño. Pero eso es la constancia, y tienes que hacerlo, si es que algún día quieres ganar la Marathon des Sables o una Transalpine. Tienes que ser constante, y **esta constancia del deporte es la misma que me llevó a la bolsa el día siguiente de la gran debacle.**

Curiosamente, esa mañana del día siguiente, el 24 de abril de 2006, es el tercer día que me ha marcado en bolsa. Fue un día también muy volátil y extraño, un día que fue muy estresante, pero tuve la enorme fortuna de poder recuperar el 90% de lo que había perdido el día anterior, después de haber movido doce millones de euros en pocas horas. Con cosas de este tipo, te das cuenta de que esto no puede ser.

Regresé a casa aliviado, diciendo «¡Menos mal!»... pero con la sensación de que no quería volver a decir «menos mal» nunca más, porque estas son situaciones peligrosas. Si pierdo, pierdo, pero no quiero volver a sufrir por estas cantidades. Y sí, quizá desde este día soy un poco más conservador con las operaciones, no tan arriesgado, pero la verdad es que no me va peor; al contrario, creo, a veces incluso es mejor.

En definitiva, fue un aviso de aquellos que te dicen: «Cuidado, que aquí no ganas o pierdes mil euros... no, no, un día puedes perder fácilmente 110.000 y te juegas el tipo». La sensación fue terrorífica, porque crees que es imposible que algo así te suceda precisamente a ti. Piensas que es imposible y, justo aquel día y en aquella hora, te pasa. Y quizás lo que más rabia te da es que sabes que aquel 23 de abril tenías que estar en El Jarama corriendo con un automóvil... «¡No tenías que estar aquí, y encima te hundes!». Esto es lo que picaba más.

Efectivamente, el día después de perder esos famosos 110.000 euros, haciendo mucha operativa, negocié doce millones de euros y recuperé 99.000. Fue algo excepcional.

Ganar 100 euros al día en bolsa es fácil, y esto supone 2.000 euros al mes con una jornada laboral de dos horas diarias. Ganar 300-500 euros al día es más difícil; no digo que sea imposible, pero es difícil. Piensa que se trata de 100 euros en dos horas que, a veces, serán sólo veinte minutos, otras veces, una hora y, ocasionalmente, todo el día. Dependerá de la volatilidad del mercado. Habrá días que a las 9.10 de la mañana te dirás: «Esto se ha acabado, ¡vámonos!», y habrá días que por la tarde está animado, y dices: «¡Pues venga!».

De modo que mi motivación, como he comentado en la introducción, no es que la gente se haga millonaria, ni que gane mucho dinero –que, ¡ojalá que dentro de unos años sea así y pueda dejar su trabajo!–. Lo que me ha llevado a escribir este libro es, sobre todo, el hecho de ver que todos podemos ser capaces de complementar nuestro trabajo porque no necesitamos estar ocho horas al día dedicados a la bolsa –algo que, de hecho, es muy ineficiente–. En cambio, ganar 100 euros al día es fácil. A partir de ahí, estará la motivación de cada uno, que hará que quieras intentar ganar 150 euros al día, luego 200, luego... Hasta que llegue un día que te la pegará y volverás a los 100 euros diarios.

Por este motivo recomiendo entrar en el mercado en los momentos de mayor volatilidad; en realidad, estoy convencido de que en el mercado se ha de estar cuando hay volatilidad. Ése es el momento.

Al hablar de volatilidad, me refiero a que un valor sube un 70% durante todo un día; durante una sesión –o durante unas horas–, hay un movimiento general o específico de unos valores, no durante un minuto o durante diez minutos.

Y otro aspecto importante: no hagas ninguna operación hasta que no la veas clara. Aquí no estás para pagar comisiones, estás para intentar ganar dinero y, por tanto, si una operación no la ves clara, no hagas nada. Y si te quedas tres días sin hacer nada, pues te habrás pasado tres días mano sobre mano, porque lo contrario puede significar: «Pierdo dinero de mi bolsillo». En definitiva, si algo no lo ves claro, no hagas nada.

Una pregunta que me plantean a menudo es si los CFD no son muy caros. En realidad, es mucho más barato hacer CFD sobre índices que hacer futuros sobre índices. Desde mi punto de vista, los CFD nos presentan tres grandes ventajas:

- **Apalancamiento**, que es la posibilidad de multiplicar la inversión y el retorno.
- **Posibilidad de ganar incluso con la caída de los mercados**. No dudes ni un instante que ganarás mucho más dinero si aprovechas movimientos bajistas que alcistas, porque el dinero es *cobarde*, y es fácil que un valor baje un 5%, pero es difícil que suba un 5%. Te invito a cambiar poco a poco el chip del optimismo; el romanticismo es bueno en casa; en bolsa hay que ser

buen persona, pero no romántico. Y siempre hay que ser optimistas, pero fuera de la bolsa.

- **Transparencia.** Este punto es muy importante porque el precio del CFD está ligado al precio de la acción, y varía exactamente de la misma manera. No es como con los *warrants* o las opciones, que alguien nos dice: «Esto vale 15»; no, el CFD vale lo que vale la acción, porque si introduces una orden, la ves físicamente. Y puedes hacer stop y salir cuando quieras; irás en función de la acción. Es exactamente lo mismo que la acción, pero con apalancamiento.

Este producto no existía hace siete años, y se creó a partir de las necesidades del mercado. Tiene la misma liquidez que la acción. Tú lanzas una orden, y aquella orden va al cuadro de precios de la acción. Compras acciones, tú lanzas la orden de CFD, pero en realidad lo que tú compras son las acciones y ves físicamente cómo las compras. Si sube la acción, sube el CFD; si baja la acción, baja el CFD. Nunca subirá el CFD si baja la acción; nunca.

## Psicología

El tercer elemento fundamental, que complementa el capital y el método, es la psicología, y con este tercer pilar completaré el capítulo que he dedicado a mis reglas personales para operar. Hay cuatro puntos que quisiera destacar:

### 1. No ir contra mercado

No caigas en el argumento simplón y fácil de decir que, como este valor ya ha subido un 10%, ya no puede subir más. La bolsa puede subir y bajar lo que sea. Por ejemplo, hace unas semanas, los bancos están muy débiles con el problema de las recientes noticias sobre la deuda irlandesa que nos llegaron en otoño de 2010. El BBVA o el Santander han bajado mucho... Bien, el BBVA y el Banco de Santander están bajistas; ¡pues déjales estar! hasta que el mercado dé la señal de cambio de tendencia.

No hay que operar contra el mercado. No seas de los que piensan que compran en la base de la pirámide o venden en la punta de la pirámide. Olvídate: no somos los más listos de la clase.

Tu decisión debe estar fundamentada en herramientas técnicas desde el principio. Has de tener algunos puntos de referencia y, después, pulirlos con el cuadro de precios. Más adelante veremos cinco puntos que te pueden servir de referencia cada día, para que cada

día puedas tomar una decisión sobre dónde comprar o vender una cotización. Ahora bien, estos puntos los has de contrastar después con el cuadro de precios.

Se puede aprovechar un valor que está *bajista*, pero entonces no estarás yendo en contra del mercado, sino que estarás siguiendo la tendencia. Si un valor está *bajista* y tú vendes para después comprar, perfecto. A lo que me refiero, es a que nunca caigas en el error de decir: «Como este valor ha bajado mucho, compro porque ha bajado mucho». No. Cuando se encuentra en este punto, tanto puede subir como bajar. Tampoco puedes pensar: «Hoy ha subido un 30%, de modo que ya no puede subir más»; presta atención, porque ya hemos visto que puede subir un 120%.

## **2. No obcecarse con un valor**

Ésta es otra regla más psicológica, si cabe. Si haces dos operaciones malas en un mismo día, cambia el valor.

Un día que compras, baja un poco y salta el stop. Perfecto. Vuelve a comprar; baja de nuevo y vuelve a saltar el stop. ¡Cambia! Simplemente, aquel día no estás teniendo buen *feeling* con ese valor, de modo que cambia de valor. Hay muchos valores para escoger.

## **3. No coger reglas temporales**

Las reglas y patrones temporales del tipo: «La bolsa siempre sube el lunes por la mañana y baja los viernes por la tarde», no suelen cumplirse. Es importante que, a la hora de tomar una decisión, te bases en algo más sólido que una suposición o una creencia.

## **4. Ser progresivos e ir poco a poco**

Ésta es una norma muy importante a la que me he referido indirectamente en un apartado anterior. Si 10 es igual a 100, 100 no es igual a 1.000; muy probablemente «100» signifique perder 1.000. Y lo afirmo con rotundidad por dos motivos:

1. la dificultad de que el valor digiera la cantidad que tú quieres operar (no es lo mismo 10 que 100), y
2. los nervios.

No me cansaré de insistir en la importancia de dominar los nervios. Para operar en bolsa es muy importante estar tranquilo, hacer las cosas con calma. Si tienes problemas personales, problemas de trabajo, si el marido o la mujer están de mal humor con uno... En situaciones así, no operes.

Para operar en bolsa se ha de estar relajado, porque si no es así, tienes la cabeza en otro

sitio, te precipitas y pierdes dinero, indefectiblemente. Considero que este punto es importantísimo.

**En resumen,** las reglas personales para operar en bolsa pueden resumirse así:

- Preservar el capital. Mantener el capital porque es el único recurso, el más valioso. Para hacer tu trabajo sólo necesitas un ordenador y capital que te permite tener la garantía.
- Realizar operaciones que, de acuerdo al método, tienen una probabilidad razonable de éxito. Es decir, si hay algo que no acabas de ver claro, no lo hagas, no operes. Esto es especialmente importante al comienzo.
- Controlar los aspectos psicológicos relacionados con el hecho de operar. Tienes que estar tranquilo y relajado, has de tener sentido común y nunca debes obsesionarte con un valor.

## 5. Momentos clave del día

(operativa)

Hay algunos momentos del día que son clave para operar. En este capítulo hablaré de ellos, y también definiré los **gaps** y su importancia, el **volumen oculto**, así como algunos **indicadores** a tener en cuenta. Son los elementos que, aplicados convenientemente a las reglas para operar que he descrito en el capítulo anterior, permiten lograr los objetivos que nos pusimos al principio.

### Momentos clave

Algunos momentos del día son importantes, porque suceden cambios que debes conocer y puedes aprovechar.

#### 1. Apertura

Para mí, la apertura es un momento fundamental para las personas que están empezando. Cuando pasa el tiempo, las cosas cambian, pero si te quieres iniciar, el momento de la apertura es fundamental.

La apertura es un periodo de subasta entre las 8.30 y las 9.00 de la mañana; en este momento se introducen órdenes, pero no se negocian. Más adelante veremos una pantalla de apertura, pero ahora veamos qué quiere decir esto. En esencia, la gente llega, se levanta, mira, compra, vende..., pero hasta las 9.00 no se negocia ninguna acción. Entonces, ¿por qué es tan importante? Volveré a la apertura enseguida. Déjame definir los otros momentos clave.

#### 2. Sesión: 9.00-11.00

El segundo momento clave del día es el periodo que va desde que se abre el mercado hasta las 11.00, aproximadamente. Normalmente, las horas del mediodía suelen ser horas muertas, horas *planas*, sin volatilidad y, puesto que antes afirmaba que éste es un mundo

que desgasta y que mirar la pantalla cansa, en la práctica te diría que de 11.00 a 14.30 o 15.00, no vale la pena estar. Muy probablemente, estaremos para nada.

### 3. Tardes: 16.30-17.30

Sobre todo cuando una persona se inicia, algunas tardes también son de interés. Me detendré en ello más adelante.

### 4. Cierre

El cierre es otro momento clave del día, pero es más anecdótico. Si quieres echarle un vistazo de vez en cuando, perfecto. Sin embargo, a partir del cierre es cuando empieza un trabajo de investigación sobre qué ha pasado con tus valores, qué variaciones han tenido, qué movimientos ha habido.

Fíjate que hablo de *tus* valores, valores que tienes que empezar a detectar poco a poco. Tienes que familiarizarte con una serie de valores –dos, tres, cinco, diez valores, los que quieras–. Debes seguirlos y observarlos. Tienes que valorar el *gap*, la tabla de profundidad, qué volumen y qué volatilidad tienen, hasta que estos valores, estas empresas, sean parte de tu vida. Hay que estudiar, por ejemplo, si hoy ha habido una noticia, ¿cómo le ha afectado? Y debes tratar de extraer tus conclusiones. Piensa que ésta será tu base, tus valores de base, lo que no quiere decir que un día haya una noticia de otro valor que normalmente no tienes, y decidas incorporarlo. Usando un símil futbolístico, será un valor que tendrás en el banquillo y, el día que se produce aquella noticia, lo pasas rápidamente a titular para que entre en juego.

### Los *gaps*

Teniendo en cuenta estos momentos clave, vamos a ver cómo es posible aprovecharlos. Para ello, voy a hablar sobre los *gaps*, y te voy a comentar una primera estrategia que creo que es la estrategia que tienes que seguir durante los primeros meses en que empieces a operar.

Una vez leído este libro, para terminar de creerte que, efectivamente, es posible ganar 100 euros al día, o 150 o los que sean, **necesitas confianza**; nada más. Confianza en ti mismo y confianza en que todo esto es posible. Y, para ganar confianza, necesitas ganar dinero, necesitas demostrarte que es posible.

La herramienta más fácil para ganar dinero al principio, cuando empieces (que es la

misma herramienta que me ayudó a mí, y no me explicó nadie), es fruto de una observación que hice en un momento dado. Me fijé en que los valores abrían con una diferencia respecto al cierre; si, por ejemplo, un valor cerraba a 10,00 euros, al día siguiente abría, pongamos, a 9,60 euros. **Me pregunté por qué un valor puede abrir más bajo de como cerró.**

La respuesta es que, en España, la bolsa cierra a las 17.35, mientras la bolsa norteamericana sigue funcionando; es posible que salga una noticia negativa de aquella compañía, y hay esta media hora de margen en la que no se negocia nada, pero en este tiempo la gente puede introducir órdenes que no son necesariamente al precio de cierre. Por este motivo, el valor casi nunca abre tal como cierra. Según mis observaciones constantes, he comprobado que hay una probabilidad muy elevada (del 70% o más) de que suceda esto, y como más importante es el valor, más se cumple. Este «hueco» se designa con la palabra inglesa «*gap*».

Bien, vamos a suponer que un valor cierra hoy a 10,00 euros y mañana abre a 9,60. ¿Qué tendrías que hacer? Puesto que tú estás *fuera* (no tienes acciones), te puedes aprovechar de esto: los treinta minutos antes de que abra al día siguiente, puedes poner órdenes. Quien estaba *dentro* está mal, porque sus acciones le han bajado de 10,00 a 9,60 euros, y no ha podido hacer nada, pero tú que estás *fuera* puedes *entrar*. Éste es el truco.

Esto lo puedes empezar a aplicar desde mañana mismo –o, como mínimo, puedes empezar a observarlo mañana mismo–. Mi consejo es que te centres en los *gap* durante los próximos seis meses y, si no encuentras ningún *gap*, no hagas nada, no hagas ninguna operación. Simplemente, observa el mercado.

Algunas directrices a seguir:

Si un valor ha bajado 40 céntimos, comprarías 1.000 acciones a 9,60 euros. Das la orden inmediatamente, a las 9.00 de la mañana la bolsa abre y se ejecuta. Enseguida pones el stop de venta en el rango: 9,55 - 9,53.

La orden se ejecuta a las 9.00 de la mañana, pero tenemos que lanzar la compra antes de las 9.00. No a las 8.30, porque no sabremos el precio, pero a las 8.59 ya nos podemos aproximar. Hay que ser rápido, pero tienes treinta minutos para preparar la orden y simplemente poner el cambio, en el caso de que haya un *gap*.

Supongamos que abre y el valor baja; salta el stop, pierdes 50 euros, sigue bajando y el *gap* existe. Y baja hasta 9,20 euros. Ha bajado un 8%. ¿Comprarías, bajando un 8%?

Sólo debes comprar cuando vuelva al precio de apertura, sólo en ese momento, porque cabe la posibilidad de que sea uno de aquel 30% de días que el valor no se «tapa» (a veces puede que tarde dos días, o dos meses, en tapan el *gap*. O nunca; puede ser que nunca se «tape»).

Para evitar riesgos, como no sabemos hasta dónde puede bajar y somos

*francotiradores*, sólo compraremos si vuelve a llegar al precio de apertura porque entonces puede ser que empiece a *taparse*; además siempre lo haremos con stop. No te dejes deslumbrar porque algo baje mucho o poco; toma siempre la decisión argumentada por aspectos técnicos. En este caso, la explicación es ésta: sólo compramos si llega al precio de apertura porque ya tiene vía libre para intentar *tapar* el *gap*.

1. Para que el *gap* nos resulte atractivo, para que se cumpla este 70% de probabilidad que comentaba anteriormente, como mínimo ha de ser de un 2% para los Blue Chips y del 4% en las *small caps* para que nuestra matriz rentabilidad/riesgo compense. Si el Banco de Santander (un *Blue Chip*) vale 9 euros y tiene un *gap* de 10 céntimos, no hagas caso, porque tiene menos del 2% de *gap*; eso no es un *gap*. En el caso de las *small caps*, al ser valores más arriesgados que los *Blue Chips*, por eso buscamos un porcentaje mayor.
2. Además, tenemos que considerar el volumen con el que abre la acción: no es lo mismo un 4% si hay 300.000 títulos, que 3.000; con 3.000 títulos no podemos hacer nada. Recuerda siempre que hay que mirar el volumen de negociación.
3. Si en la apertura no se cierra el *gap*, sólo recomiendo entrar cuando el precio comience a cerrar el *gap*. Por ejemplo, si abre a 9,60 euros y baja, deja que baje y únicamente compra si vuelve a llegar a 9,60 euros. Ni a 9,30, ni a 9,10, ni a 9,18, ni a 9,02; sólo a 9,60.
4. Decidir si, a pesar de haber *gap*, se puede entrar en función del volumen de compra y venta (este aspecto lo comentaré en el apartado siguiente).

Recuerda, nada tiene realmente importancia hasta las 8.58 de la mañana. Es así, aunque se empiece a las 8.30, de 8.30 a 8.55 tienes que hacer muy poco caso, porque en los últimos minutos cambia todo. Si a las 8.35 un valor baja el 5%, no te preocupes, porque la gente introduce y anula órdenes. Ahora bien, antes de entrar un valor:

Mira si la tendencia del valor es alcista o bajista (profundizaré en ello más adelante).

Esta tendencia nos interesa para saber si, de entrada, hemos de pensar en aquel valor en positivo o en negativo. Si es alcista, la probabilidad de ganancia si compro a las 9.00 de la mañana y vendo a las 17.30 es más alta que si vendo a las 9.00 de la mañana y compro a las 17.30.

Busca *gaps*. Al principio, esto será muy importante para ti. Retomando el símil futbolístico, eres un delantero centro y necesitas marcar goles, de modo que está bien pasar una temporada por la cantera. Marcar goles con el equipo B, significa centrarte en buscar *gaps*. Más adelante, cuando juegues en la primera división, ya mirarás otras cosas.

Me atrevería a decir que, en mi caso, entre los años 2002 y 2003, del 100% de ganancia que pudimos tener, el 70% eran *gaps*; actualmente, quizás es sólo un 15%. En función del volumen y de las necesidades, ahora el *gap* en general no me resulta demasiado atractivo,

pero para ti, al principio, es fundamental.

Mira el volumen del valor durante el periodo de apertura. Hay valores que tienen poco volumen y que no merecen tu atención.

### **La apertura**

Observa la tabla de apertura siguiente:

Valor	Compra			Venta			Datos sesión	
	Nº ord.	Títulos	Precio	Precio	Títulos	Nº ord.	Dif. (€)	Dif. (%)
ABE	8	39.931	11,38	11,38	35.470	8	-0,17	-1,5%
ACX	3	19.359	9,42	9,42	19.337	11	-0,37	-3,8%
AFR	7	19.500	0,34	0,34	34.488	1	-0,02	-5,6%
ALM	1	27.035	6,70	6,70	1.000	1	-0,03	-0,4%
AVZ	7	27.120	0,74	0,74	30.618	5		
AGS	2	1.849	12,25	12,25	1.799	3	-0,04	-0,3%
CRI	25	50.249	2,06	2,06	53.102	11	-0,01	-0,5%
CIN	2	51.942	3,70	3,70	49.350	28	-0,28	-7,0%
CPF	1	2.240	7,99	7,99	2.000	2	-0,14	-1,7%
FAE	7	72.542	2,57	2,57	71.625	11	-0,13	-4,8%
GCO	1	3.780	8,96	9,00	480	1		
FRS	2	2.897	1,96	1,96	1.531	2	-0,11	-5,3%
IBE	54	911.822	5,00	5,00	771.560	84	-0,10	-2,0%
IBLA	13	274.581	1,66	1,66	251.549	25	-0,06	-3,5%
IDR	4	55.006	14,14	14,14	51.494	6	-0,03	-0,2%
BME	5	5.540	15,14	15,14	5.451	15	-0,34	-2,2%
SED	9	746.352	0,28	0,28	52.835	37		
GAS	9	18.838	11,98	11,98	18.808	9	-0,26	-2,1%
REP	21	162.913	13,35	13,35	157.536	100	-1,00	-7,0%

Datos del Ibex-35 Precio:7.478,20%/Ref.:1,88 Hora:8:59:00

Valor	Compra			Venta			Datos sesión	
	Nº ord.	Títulos	Precio	Precio	Títulos	Nº ord.	Dif. (€)	Dif. (%)
TEF	34	566.466	14,60	14,60	576.315	54	-0,12	-0,8%
IBR	16	151.459	2,99	2,99	117.364	16	-0,04	-1,3%
SAN	222	1.647.221	4,84	4,84	1.542.311	152	-0,06	-1,2%
BBVA	86	791.187	5,65	5,65	757.162	175	-0,22	-3,7%
BTO	1	6.150	5,65	5,65	8.000	6	-0,15	-2,6%
JAZ	20	11.695.796	0,19	0,19	14.511.479	297		
R4	2	338	4,04	4,49	750	1		
NHH	4	7.917	1,98	1,98	6.801	5	-0,12	-5,7%
SLR	4	5.764	1,53	1,53	5.180	5	-0,02	-1,3%

Basándonos en la tabla de apertura, existen dos estrategias.

Retomemos el punto 4) del apartado anterior y hablemos del valor AFR de la tabla: lo que me interesa ahora es razonar correctamente para decidir si, a pesar de haber un *gap*, se puede «entrar» en función del volumen de compra y venta. Pondré un ejemplo más exagerado, pero totalmente posible, para comprenderlo mejor.

Imagínate un valor que ayer cerró a 15,00 euros y que hoy abre a 13,50 euros con un volumen de compra de 150.000 y un volumen de venta de 350.000 títulos. Un valor que abre con 1,5 euros de descenso, es un *gap* grande.

La información de la apertura siempre es el máximo grado de información que podrás obtener; no hay más información, no tienes posiciones, nada. Por este motivo he afirmado antes que, en la apertura, sólo tienes que hacer operaciones si hay *gap*; si no hay *gap*, no hagas nada porque no sabes qué hay por debajo de esta posición. Por tanto, si no hay *gap*, te esperas a que abran.

Por tanto, si este valor abre con 1,5 euros de descenso, un *supergap*, ¿qué haces, compras o no?

Piensa que los nueve millones de personas que operan en esto no conocen demasiado o nada el concepto del *gap* y lo que representa. Es decir, cuando termines de leer estas páginas y practiques un poco, tendrás una ventaja competitiva brutal.

Recuerdo un día que di una conferencia en una escuela y me di cuenta de que, curiosamente, cuanto más jóvenes son las personas, más claro ven el concepto de la pérdida limitada y lo del beneficio ilimitado. En cambio, a medida que nos vamos

haciendo mayores, menos claro lo vemos. Un niño de quince años ve clarísimo el concepto de pérdida limitada y beneficio ilimitado. Esta filosofía es muy útil en bolsa y debes tenerla siempre presente, incluso para tomar decisiones en ejemplos como el anterior.

Cuando abra la sesión, se casarán los 150.000 títulos que se quieren comprar con los 350.000 que se quieren vender; habrá un acuerdo para 150.000 acciones, pero ¿qué pasará con el resto? A las 9.00 de la mañana, el resto quedará pendiente a 13,50 euros (es decir, con el 1,5 euros de *gap*).

Cuando hay más oferta que demanda, no tienes que comprar. En el cuadro anterior, AFR no es una opción de *gap*, porque hay más oferta que demanda. En el caso de AFR en la sesión del ejemplo, era poquito; en el caso del valor de 15 euros, es mucho. Lo que sucederá es que quedará un resto de 200.000 títulos que, en principio, provocará que baje un poco (14,50 euros, 13,50 euros). *Abrirá* y provocará una ligera bajada.

Recuerda dónde recomendé comprar: sólo cuando el *gap* se recupere. Esto es lo que significa el punto 4): hay que tener en cuenta que, a pesar de haber un *gap*, es posible que no tengas que comprar; mejor esperar a ver qué sucede porque quizás aquella posición provoca que continúe bajando y que no se *tape*. No lo sabemos. Esto es así en el caso de que la oferta sea mayor que la demanda. Si la demanda es mayor que la oferta y el *gap* es favorable, estarás frente a la situación perfecta.

Tomemos el ejemplo de Repsol (REP) del cuadro anterior, que parece claro. Tenemos 162.913 títulos de compra y 157.536 de venta. ¿Qué hemos de hacer aquí?

Una posibilidad es comprar 1.000 acciones a 13,36 euros (como mínimo tenemos que ofrecer un céntimo más de lo que marca el cuadro; en estos casos, yo te recomiendo que seas generoso). En este caso hay un euro de *gap*; por tanto, como mínimo has de ofrecer un poco más porque, efectivamente, si ofreces el cambio que marca en el cuadro, sí pasarás a la cola, te quedarás el último sin poder entrar, porque ya hay una diferencia de algo más de 5.000 que quieren comprar a 13,35 euros (162.913 - 157.536). Si ofreces un poco más, aunque haya ofertas a 13,35 euros, tendrás prioridad. En estos casos en los que la diferencia, el *gap*, es tan grande, sé generoso. Si Repsol abre con 1 euro de *gap*, ofrece, por ejemplo, 13,65 euros. Si ofreces 13,65 y abre a 13,40 euros, se te comprará a 13,40, no a 13,65. Siempre se te comprará a lo mejor que hayáis ofrecido; si has sido generoso y abre con 13,40 euros, pues 13,40. Por este motivo, no debes tener miedo de ser generoso.

Ahora bien, recuerda no comprar nunca «a mercado», porque si una de estas órdenes resulta ser falsa y, en los últimos segundos, la anulan, en lugar de bajar 1 euro bajará 5 céntimos y tú has puesto comprar «a mercado»; ya te han fastidiado. En cambio si has limitado la compra a 13,60 euros y anulan la orden, tu orden quedará pendiente y, entonces, lo único que tienes que hacer es darla de baja porque no se te ha ejecutado.

Tienes un minuto para decidir qué haces, y por esto es importante que al principio empieces sólo con uno o dos valores.

Veamos otro ejemplo del cuadro de la página 68: Faes Farma (FAE). ¿Hasta qué cambio pagarías? La respuesta es 2,60 euros, porque si abre a 2,60, todavía habría 10 céntimos de recorrido.

El stop irá en función del precio de la apertura. Has de ser rápido porque, una vez has comprado, debes tener la orden de stop preparada y, simplemente, poner los parámetros (porque no sabrás realmente dónde has comprado hasta que abra la sesión); aquí sí que tendrás que ser rápido. Parece complicado, pero en realidad todo es cuestión de práctica.

Tienes dos opciones: o pones la orden de stop o, si te fías de ti mismo, preparas la orden de venta de 1.000 títulos al cambio que tú determines que quieres salir (eso es mucho más rápido que la orden de stop). Piensa que las órdenes se hacen efectivas al momento, microsegundo por microsegundo, exceptuando, lógicamente, factores técnicos.

El *gap* es, simplemente, la diferencia entre cierre y apertura. Y hasta las 11.00, el movimiento es más noble, en el sentido de que por la tarde los valores no van tan libres porque entra en juego el mercado norteamericano, los Standard & Poor's y el Dow Jones; por la mañana, por la diferencia horaria, es más libre, no está tan influido por factores externos.

### **Resumen:**

Los *gaps* se cierran aproximadamente en un 70% de las ocasiones, pero no siempre lo hacen; por tanto, debes ser muy rápido y protegerte con los stop.

Sobre todo, si no se «tapa» inmediatamente en la dirección que tú querías, haz stop y ya volverás a entrar cuando llegue al precio de apertura. No pasa nada.

Ésta es la herramienta para que puedas comenzar a ganar confianza con la forma de operar intradía. Es útil para arrancar.

### **Volumen oculto**

En las páginas 27-29 hemos visto tres maneras de introducir una orden; la orden de compra podía ser «a mercado», limitada (que se ejecutase totalmente, parcialmente o que

no se ejecutase) y de volumen oculto.

El volumen oculto es una herramienta que nunca utilizarás, pero que es importante que sepas que existe porque todo lo que he descrito previamente (mirar posiciones, etc.) no sirve para nada si entra en funcionamiento el volumen oculto. O, para ser más exacto, sí que sirve, pero mucho menos.

Analiza el cuadro siguiente:

Compra		Venta	
Títulos	Precio	Precio	Títulos
500	10,04	10,05	2.000
1.000	10,03	10,06	1.000
1.000	10,02	10,07	1.000
1.000	10,01	10,08	2.000

La opción 1) sería comprar en este lado, la opción 2) sería posicionarnos y la opción 3) en este caso no existiría, porque podríamos comprar las 1.000 acciones. Ahora bien, imagínate que quieres comprar 25.000 acciones de esta compañía.

A bote pronto, ¿crees que si alguien coloca la orden de comprar 25.000 títulos, alguien te venderá 25.000, o provocarás que el valor suba? Efectivamente, subirá. Lo normal es que en un valor del que se operan 1.000 o 2.000 títulos, si de golpe entran 25.000, se espera que pueda subir.

Es por este motivo que, no sé quién ni cuándo (aunque imagino que no debería ser muy buena persona), se inventó el volumen oculto. La idea es: compro 25.000 acciones enseñando 500 a 10,04 euros, y es lo que aparece.

Entonces, alguien vende 1.000 acciones a 10,04. ¿Las venderá todas? ¡Sí! Las 25.000 acciones no son un dato público; no se conoce. Ahora bien, 25.000 son 50 x 500 acciones y, si alguien vende 1.000, se llevará la sorpresa de que le compran las 1.000 acciones, pero el cuadro sigue igual.

Al ver esto, puedes pensar que alguien está vendiendo *a escondidas*; es posible ponerte con él, posicionarte con él. Dirás: «Voy a comprar 1.000 acciones». Si alguien vende 1.500 y hay una oferta de compra de 500 (del volumen oculto), sobran 1.000; sin embargo, suele suceder que puede comprar el de 1.000 y quedarán 500 (salta la cola). La penalización de estar en volumen oculto es que si alguien se pone detrás de ti, pierdes la prioridad.

Esta táctica la utilizan los fondos, en paquetes muy grandes.

Es posible detectar la existencia de volumen oculto utilizando plataformas que te permiten ver la profundidad de mercado. Esto es un aspecto que va más allá de los límites que me propuse al escribir este libro porque es un concepto que se escapa por la operativa peculiar, pero que me interesa apuntar para que sepas que existe y, si un día lo ves y piensas: «¿Qué está comprando ése?», entiendas que esa persona o aquel fondo están comprando con volumen oculto.

Esto siempre es indetectable y nunca se podrá ver la cantidad total (excepto en las subastas). Sólo en la subasta podríamos ver si hay un volumen oculto.

Por ejemplo en el cuadro de subasta de las páginas 68-69, el único valor que me daría la impresión de que podría ser un volumen oculto sería ALM, un valor de una empresa farmacéutica –Almirall– que cotiza a 6,70 euros. Hay 1.000 acciones que se venden y 27.035 que se compran, sin ninguna variación significativa. Este movimiento de 27.035 acciones no hace que la acción suba o baje mucho; simplemente se percibe una variación mínima del 0,4%. Si eres observador y, una vez abierta la sesión, ves que en lugar de 26.035 (que correspondería a la diferencia 27.035 - 1.000), sólo quedan 900, querrá decir que está en volumen oculto.

Aunque el concepto se escapa un poco, pienso que es importante que conozcas su existencia porque es muy utilizado, no es algo que se haga puntualmente, sino que es una herramienta muy utilizada. Básicamente, la operación de volumen oculto va destinada a plataformas muy específicas. No necesariamente se ha de tener mucho capital, porque el volumen oculto se puede poner a partir de 250 títulos; o sea, puedes comprar 1.000 acciones enseñando sólo 250, pero sí que necesitas una plataforma muy específica para hacerlo.

Yo he utilizado muchísimo el volumen oculto. En la actualidad, opero muy poco porque tengo otras inquietudes de vida y, aparte de mi gran dedicación al deporte, doy charlas y cursos sobre bolsa; sin embargo, cuando operaba mucho, el 70% de las órdenes que emitía eran en volumen oculto. Se utiliza muchísimo para no enseñar las cartas. El pensamiento que hay detrás es: «¿Cuántas tengo, 2.000 o 20.000? Adivínalo, cómpramelas todas y lo sabrás».

### ***Resumen:***

El volumen oculto es una orden que muestra sólo una parte del volumen a negociar. Una vez ejecutado el volumen mostrado, el resto se considera como propuesta de introducción de una nueva orden, asimismo oculta. La cantidad mínima que se muestra es de 250 títulos.

## 6. Algunos conceptos avanzados

Las ideas que más interesa que retengas son las que he descrito en los cinco primeros capítulos. Hasta ahora me he centrado en explicar el tema de los *gap*, que es en lo que te recomiendo que te centres en tus primeros pasos en bolsa; se trata de que seas un *francotirador*, que busques probabilidades elevadas de ganar o probabilidades bajas de perder. Sin embargo, la bolsa continúa y continúa más allá de las 9.00 de la mañana.

En este penúltimo capítulo me referiré a algunos indicadores y comentaré algo sobre otro momento interesante, el cierre de la sesión.

### Indicadores

Después de las 9.00 de la mañana te encontrarás la sesión, la sesión en sí, la cotización de los valores.

Para tomar decisiones o para la operativa en el mismo día, has de saber dónde puedes comprar, dónde puedes vender, hasta qué punto puede subir tal valor, hasta qué precio puede bajar tal otro valor... La manera de conocer todos estos datos (o, como mínimo, de poder intuir por dónde van) es el análisis de puntos técnicos.

Para incrementar la probabilidad de ganancia durante el transcurso de la sesión, tendremos en cuenta cuatro puntos:

- la media móvil de seis sesiones en gráfico diario,
- la media móvil de 70 sesiones en gráfico diario,
- la media móvil de 200 sesiones en gráfico diario, y
- dos puntos de la banda de Bollinger en gráfico diario.

Hasta aquí la teoría, pero ahora vamos a la práctica, que es lo que te interesa.



FIG. 6.1. Medias móviles (6-70-200) ordenadas crecientemente. Tendencia alcista.

La figura anterior representa las medias móviles (6-70-200) ordenadas crecientemente para un valor con tendencia alcista.

Consideramos que un valor es alcista cuando la media móvil de 6 sesiones está por encima de la media móvil de 70 sesiones y, ésta, está por encima de la de 200 sesiones. Esto significa que el valor representado aquí tiene una fortaleza muy importante y que la probabilidad de que continúe subiendo es superior a la probabilidad de que baje. Aparentemente, por lo menos.

Quizá te llamen la atención los números 6, 70 y 200; en realidad son dos periodos establecidos como estándar: «200» porque representa un año, «70» porque es un periodo establecido como medio plazo y el «6» es una elección personal. Aquí me desmarco de la mayoría, la mayoría escogen «14», pero yo creo que la media de 6 es la que nos indica la mayor fortaleza de un valor al plazo más corto, lo cual nos puede ayudar bastante.



FIG. 6.2. Medias móviles (200-70-6) ordenadas decrecientemente. Tendencia bajista.

Fíjate ahora en lo que sucede al cambiar simplemente el valor y escoger, por ejemplo, Gamesa, una empresa de energías renovables. En el periodo seleccionado, la gráfica presenta una estructura totalmente diferente.

La media de 6 está por debajo de la media de 70, y ésta, por debajo de la media de 200. En otras palabras, éste es un valor bajista. Es decir, frente a un caso así, en ningún caso tienes que pensar en comprar para después vender, porque las «líneas» nos hacen de resistencias. Este valor sube, toca la media del 70 y baja e intentará volver a tocarla. Puede ser que el *gap* no se cierre en mucho tiempo, incluso hay un *gap* que no se ha tapado en la zona marcada con el óvalo punteado.



FIG. 6.3. Medias ordenadas decrecientemente. Tendencia bajista.

Éste es el concepto general. Un valor es alcista cuando sus medias (6-70-200) presentan esta estructura; en cambio, si la media de 6 es menor que la de 70 y que la de 200, el valor es bajista.

En realidad, es igual que el valor sea alcista o no, porque puedes vender. En el ejemplo de Gamesa, puedes vender antes de comprar. Lo importante es que cuando consideres un valor, tienes que saber si es alcista o bajista. A las 8.30 de la mañana has de saber si tienes que pensar en tus valores en positivo o en negativo.

Cada día, al acabar la sesión (es decir, entre las 17.35 y las 8.30 del día siguiente) tendrás tres puntos de referencia: conocerás la media de 6, 70 y 200. En el ejemplo de Gamesa estos puntos son 5,03 (media «6»), 5,36 (media «70») y 7,62 (media «200»).

Estos puntos te servirán para tomar decisiones. Es decir, si un valor se aproxima a la media de 70 (5,36 euros) y la cotización está en 5,30 euros, no comprarás. Quizá sea mejor comprar a 5,40 euros que a 5,30: es mejor comprar por encima que por debajo (aunque sea más barato) para que las líneas vayan a tu favor y no en contra.

Este ejemplo está lleno de líneas que van en tu contra, pero si el valor sube, habrá barreras (la media «70» es una barrera). Entonces, es mejor comprar otro valor (por ejemplo Jazztel), porque es un valor alcista: la media «6» está por encima de la media «70» y ésta, por encima de la «200».



FIG. 6.4. Medias ordenadas crecientemente. Tendencia alcista.

Este valor que ahora está a 3,15 euros y, en teoría, tiene más recorrido por arriba que por abajo, porque arriba tiene una línea que lo soporta y, abajo, dos. Siempre que las líneas de medias están por debajo de la cotización significa que la «apoyan», mientras que si están por encima de la cotización, la «resisten». Son niveles de resistencia o de apoyos históricos.

Analizamos una tendencia para poder tomar una decisión, al día. La valoración de la empresa no influye en nada. Imagínate que hablamos de Apple: no te interesa saber cuántos iPod o iPad ha vendido; lo que sí te interesa es saber primero si el valor es alcista o bajista. Es un valor con una tendencia claramente alcista. Su media de 6 sesiones está en 310 dólares, la de 70 sesiones en 277 y la de 200 sesiones en 255. Y 310 dólares sería su primer soporte, habría otro en 277 y otro en 255.

Pero, además, en este gráfico llama la atención algo más:



FIG. 6.5. Medias móviles y Bandas de Bollinger.

Habrás observado que hay dos líneas; son las bandas de Bollinger, un estadístico tendencial. Fíjate en que el valor se encuentra casi siempre entre una banda y la otra.

Las bandas de Bollinger son veinte periodos y dos desviaciones típicas. Es un indicador bastante fiel, que suelo aconsejar para operativa intradiaria; al coger el Bollinger con veinte periodos y dos desviaciones típicas, tendrás dos puntos más de apoyo o de resistencia para operar el mismo día.

De este modo, llegamos a los cinco puntos de referencia a los que me había referido.

Veamos un nuevo ejemplo; en este caso, el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA). Fíjate en que la gráfica muestra que está bajista y fuera de la banda de Bollinger, lo cual quiere decir que, aquí, ponerse bajista es arriesgado porque sabes que tienes una probabilidad importante de que el valor acabe entrando en la banda. Por tanto, tienes que esperar.



FIG. 6.6. Medias móviles y Bandas de Bollinger.

Ahora, la banda es muy estrecha. Este valor no te interesaría porque en el caso de que entrase en la banda, la diferencia entre banda y media es muy estrecha. Tendrías que buscar valores donde la diferencia entre dos puntos sea muy amplia.

De todo lo dicho hasta ahora sobre los indicadores, me gustaría que te quedases con algunas ideas:

- El concepto general de cuándo un valor es potencialmente alcista y cuándo es potencialmente bajista.
- La utilidad de las bandas de Bollinger y saber que no se ha de comprar cuando un valor está cerca de una banda de Bollinger (porque la probabilidad de que la supere es baja), ni vender cuando está tocando la banda de abajo. Y, a la inversa, cuando está muy por fuera de la banda, la probabilidad es que tarde o temprano vuelva a entrar, pero cuando un valor está fuera de la banda es como si estuviese alocado.
- Lo que no has de hacer es ir «contra mercado», no te has de poner a la baja porque, al no tener ninguna referencia de que resista, puede ir donde quiera.

Los indicadores que yo utilizo son éstos:

- Cuando la media de 6 está por encima de la de 70, y ésta por encima de la de 200, es un valor con tendencia alcista. A la inversa, cuando la de 6 está por debajo de la de 70 y la de 70 por debajo de la de 200, es bajista.
- Las bandas de Bollinger, porque es importante no comprar cerca de la banda de arriba y no

vender cerca de la banda de abajo.

## Otros momentos del día

Entre las 9.00 y las 11.00

En la sesión de 9.00 a 11.00 de la mañana, hay la máxima volatilidad de las *small caps*. Si operas en este periodo, has de tener una máxima concentración y agilidad. Además, es un momento en el que tienes que ser valiente, paciente y prudente.

Ser **valiente**, porque se ha de tomar la decisión de operar. El miedo es por si pierdes, pero si pierdes no pasa nada; aprende a operar con menos cantidad. Tienes que acostumbrarte a operar y a tomar decisiones.

Ser **paciente**, en el sentido de no precipitarte. Si no ves algo muy claro –con los criterios que hemos comentado–, no hagas nada.

Ser **prudente**, porque si un valor sube un 15%, sí que puede continuar subiendo aunque esté fuera de las bandas, ¡pero cuidado, que ya ha subido un 15%!; es muy importante tener muy bien definido el *stop-loss*.

Sin embargo, si tengo que resaltar una de las tres cualidades, yo diría: sobre todo, sé valiente. Haz las cosas. Si piensas que has tomado una buena decisión, llévala a cabo, opera. Pierde el miedo a hacer operaciones. Si te da miedo, opera con una cantidad menor.

Durante la sesión, hay que tener en cuenta algunos otros detalles:

**Si eres ágil, aprovecha el efecto «bola de nieve».**

Cuando quedan 1.800.000 y se llevan el 50% de una posición grande, con mucha probabilidad aquella posición se acabará agotando. Ya lo he mencionado anteriormente. Si te mueves rápido, puedes sacar beneficio de ello.

**Presta atención a los movimientos provocados por una casa fuerte.**

En el Visual Chart es posible ver quién compra y quién vende las acciones. Esto es muy importante, porque es otra ventaja respecto a los índices: tú tienes la capacidad de ver quién compra y quién vende.

Por ejemplo, si Vueling sube, no es lo mismo que compre Merrill Lynch, el Banco Santander o Morgan Stanley, o que compre Gaesco, Eurodeal o Agenbolsa. Hay una serie

de agencias que son agencias de *trading*, gente que, como yo, hacen muchas operaciones al día o al año. Vigila, porque si esta gente compra, es para vender poco después. Es decir, van a especular. Si algún día te das de alta de Visual Chart, verás que aparecen las siglas AUR, BIC, ABA, EUR o GGV; son las agencias de *trading*. Esto sólo se puede ver observando Visual Chart, por este motivo, para mí es más importante que mires el cuadro de precios que el gráfico.

Si hay un valor que un día sube un 7% y el mayor comprador del día es GGV (Gaesco) con, por ejemplo, 40.000 acciones, lo más probable es que las venda. Ten precaución, porque quizá llegues tarde. Mi recomendación es que no compres: son *traders* y hay un 95% de probabilidades de que vendan.

Ahora bien, si en lugar de GGV es Merrill Lynch, Morgan Stanley, BBVA, BSN Madrid, Barclays, UBS Unión de Banca Suiza, Banco Espirito Santo... Si son este tipo de bancos de inversión, ellos no comprarán 40.000 acciones de Vueling para venderlas a las 5.00 de la tarde. En este caso, el alza va en serio y podemos subirnos al carro si el resto acompaña (me refiero a las medias y los demás indicadores que he descrito).

### **Roturas durante la sesión de puntos clave.**

Si durante la sesión, en algún momento se rompe alguno de los cinco puntos clave (una media o la banda de Bollinger), tienes que estar alerta y apuntar cada día los puntos clave de valores que hayas escogido y observarlos.

### **Saber modificar tu estrategia en función de las coyunturas del mercado.**

Si piensas que un valor es bajista y, por cualquier cosa (por ejemplo, una noticia muy positiva de aquel valor), sube, sube y sube, tienes que cambiar el chip. No te obsesiones; es un valor bajista a largo plazo, pero una noticia puede cambiarlo. Tienes que ser muy ágil y no enamorarte de ninguna posición ni de ninguna estrategia.

Suelo recomendar tres páginas web:

- [www.serenitymarkets.com](http://www.serenitymarkets.com) (José Luis Cárpatos, un hombre que tiene un buen grado de información sobre el escenario general de lo que pasa en el mundo; es una web de aspectos generales).
- [www.capitalbolsa.com](http://www.capitalbolsa.com) (contiene noticias más específicas de *small caps*).
- [www.inversionytrading.es](http://www.inversionytrading.es) (muy buena información de mercados por parte del equipo de Activotrade, y además podréis encontrar artículos míos).

Ahora bien, no hagas caso de ninguna web donde alguien recomiende o vaticine subidas. ¡Eso, nunca!

Cuanto menos sepas, cuanto menos leas, más aislado estará tu subconsciente. Si te equivocas, que sea con tu método y no por lo que te haya podido influir lo que hayas leído. Si quieres leer algo, que sean estas tres webs.

### **Más vale ganar poco que no ganar.**

Lo considero un aspecto muy importante. Todos tenemos una expectativa de beneficio y nos gustaría ganar, pero más vale ganar poco que perder.

### **No te obsesiones con las comisiones.**

Nunca dejes de hacer una operación por pagar una comisión, nunca. Como hemos visto, en el peor de los casos (en el caso de los CFD), pagarías el 1%. Si no eres capaz de ganar más de un 0,2%, déjalo correr. En cualquier operación, tienes las herramientas para ganar más de 2 euros. A veces oigo decir: «No vendo porque si vendo, tengo beneficios y he de pagar a Hacienda...». Entonces, si no vendes, ni pagas ni tienes beneficios. Aquí se tributa el 21% a Hacienda, que es poco en comparación con otras actividades.

Entre las 16.30 y las 17.30

Alguna vez, de 16.30 a 17.30 se da el efecto «puntilla final». Ésta es otra herramienta de observación, aunque no es ni mucho menos tan fiable como el *gap* (que, no me cansaré de repetirlo, es excepcional en cuanto a la elevada).

No está de más observar que, a veces, si un valor a partir de última hora rompe esta serie de pequeños máximos, hay una probabilidad de obtener un beneficio y que cierre haciendo nuevos máximos.

Esto es tan aplicable al alza como, sobre todo, a la baja. Es un dato más de observación que se cumple de vez en cuando. No puedo cuantificar cuánto, pero se cumple.

En el caso de los valores grandes, la profundidad de mercado no tiene tanta importancia como con las *small caps*, porque los valores grandes tienen tanto volumen, que una posición de un millón de títulos en el Santander no es mucho, porque negocia cien millones. Ahora bien, en las *small caps*, sí es importante.

Tras el cierre de la sesión

Una vez haya cerrado la sesión es útil:

### **Revisar el volumen negociado durante el día.**

La pregunta clave es: ¿cuándo un volumen es mucho o poco? Si coges una serie de valores y los observas durante una semana, por ejemplo, te darás cuenta de qué es mucho y qué es poco.

### **Observar las medias del día de los valores y las bandas de Bollinger.**

#### **Definir la estrategia para el día siguiente.**

En resumen, en cuanto a la operativa, prácticamente se limita a centrar la atención en la apertura. Y si tienes que seleccionar media hora de tu vida en la bolsa, te aconsejaría que sea de 8.45 a 9.15, porque es el momento en que puedes aprovechar el *gap*.

Al principio, tu operativa tiene que ser hacer una compra y una venta (o dos compras y dos ventas) al día para coger confianza. Incluso te recomendaría hacer dos compras y dos ventas, si la primera compra y venta del *gap* te sale mal; es tu segunda oportunidad. Y te sugiero que vayas haciendo esto durante meses, excepto que haya algo clarísimo que esté por encima de la media «70» y de la «200»; aun así, hazlo poniendo stop.

Además, durante las primeras semanas o meses, usa mucho el papel y el bolígrafo. No lo olvides, esto es una carrera de ultrafondo.

Yo ya soy *mayor* para esto, pero no por mi edad, sino por la vida útil. Estoy convencido de que alguien que haga este tipo de operaciones, no puede aguantar veinticinco años. Desgasta mucho, manejas mucha tensión, pero diez o quince años, sí que podrás hacerlo. Por tanto, prepárate bien para cuando empiece tu vida útil en bolsa.

Una de las preguntas clásicas que suelen hacerme es: ¿Podré vivir de esto algún día?

Si yo he conseguido ganarme la vida, vosotros también lo podéis conseguir. Yo no he tenido familiares brókers, ni he ido a ninguna universidad donde me lo hayan enseñado. No me guardo nada debajo de la chistera; no sé más de bolsa que esto que he escrito. Simplemente, he aprendido a interpretar los números, a base de horas de observación; no hay más.

Lo que sí tienes que ser capaz de hacer es diversificar tu ahorro y crear dinero gracias al apalancamiento, poco a poco. Primero, ganar 50 euros al día (1.000 euros al mes); después, intentar ganar 70.

A partir de los cinco puntos de referencia y a la profundidad de mercado, intenta encontrar el punto óptimo de compra y venta en función del volumen. Estoy obsesionado con el volumen: tiene que haber volumen para poder entrar y salir. A mí, una operación me ha de durar cinco o diez minutos, no cuarenta. En base al volumen que hay en las posiciones (en las *small caps* son un poco más fieles que en *Blue Chips*) y en función de los cinco puntos de referencia, ajusta muy bien los stop y... ¡opera!

## 7. Reflexiones finales

A modo de recapitulación final, los puntos más importantes para mí son:

- Aplicar siempre el principio del *stop-loss*.
- Saber perder pequeñas cantidades.  
Es esencial. ¿Cuánto hay que perder en un día? Cada cual tiene una garantía, unos recursos que tiene que gestionar para que le duren muchos días. Si llegas a tu límite de perder 200 euros, déjalo para el día siguiente. No intentes recuperarlos, porque perderás 200 más. Estarás nervioso y sólo tomarás decisiones con el ansia de querer recuperar.
- Que no se convierta en una inversión a largo plazo.  
En una operación de *trading*, si compras y baja, aguanta.
- No doblarse.  
Si compras 1.000 acciones a 10,00 euros y, por lo que sea, baja hasta 9,50 y no te has *stopado*, no compres 1.000 más. No hagas promedio, porque puede seguir bajando; éste es un error que comete mucha gente.
- Cambiar de valor.  
Si te equivocas dos veces seguidas, cambia de valor; no quieras ganar al valor.

Y no quisiera terminar sin enumerar algunas causas que me han hecho operar mal; creo que puede resultarte útil:

- Haberme precipitado por mis impulsos.  
¡Hay que tener valor y ser valientes, pero con coherencia!
- Querer ser un héroe y romper soportes/resistencias (porque tenemos una alta probabilidad de pérdida).  
Tranquilo. Siempre es mejor comprar un poco más caro o vender un poco más barato, pero con otro aspecto.
- Mala suerte por aparición de circunstancias especiales.

## ANEXOS

**Josef Ajram es analista del suplemento *Emprenem* («Emprendamos») del diario de Barcelona *Ara*.**

**Desde diciembre de 2010 ha publicado varios artículos, que reproducimos por su interés y actualidad. Sin duda, ayudarán a comprender en la práctica algunos de los conceptos expuestos en el libro.**

## Igual que veinte siglos atrás

(4 de diciembre de 2010)

«El presupuesto debe equilibrarse, el tesoro debe ser reaprovisionado, la deuda pública debe ser disminuida, la arrogancia de los funcionarios públicos debe ser moderada y controlada. La gente debe aprender a trabajar en lugar de vivir a costa del Estado.» Esta cita, que parece mencionada por un catedrático de economía actual, es una cita de Marco Tulio Cicerón del año 55 a. C. Dos mil sesenta y cinco años después, el ser humano no ha aprendido y nos encontramos en una situación parecida a la que vivió Roma.

El momento actual es el fiel reflejo del ser humano. Recuerdo cuando, en el año 2000, las acciones de Terra Network cotizaban a 150 euros y varios medios especializados predicaban que podía subir a 400 euros (acabó siendo absorbida por Telefónica a 3 euros). Recuerdo cuando el 11 de septiembre de 2001 las acciones de todo el mundo caían al precipicio, ya que el ser humano pensaba que era el fin del mundo. Recuerdo cuando Enrique Bañuelos entraba en la lista Forbes de los más ricos del mundo, cuando su empresa inmobiliaria cotizaba a 75 euros; hoy vale 0,08 euros. Y hoy nos encontramos que todo el mundo nos da por muertos, ¿será esa una buena señal?

Lo que está claro es que los Hedge Funds se están hinchando a ganar dinero, creando pánico en los mercados de deuda, haciendo caer en picado el precio de los bonos y haciendo subir la rentabilidad a pagar por los estados de la periferia alemana a niveles preocupantes, ya que cuanto más nos cueste refinanciar esta deuda, mayores costes financieros tendremos que asumir y mayor necesidad de financiación tendremos; en fin, un pez que se muerde la cola.

El año que viene, España tiene que refinanciar 192.000 millones de euros, una quinta parte del total de su deuda. Necesitamos medidas, y las necesitamos ya. Necesitamos mirarnos al ombligo y ser conscientes de que hay cosas que ya no podemos pagar. Necesitamos ganar confianza ante el exterior, demostrar que sabemos equivocarnos, porque si no, los CDS (*Credit Default Swaps*), aquel medidor que indica el riesgo de un país para asegurar diez millones de dólares de su deuda, no parará de subir. Actualmente el coste ya está en los 325.000 euros por cada diez millones, la semana pasada estaba a 260.000. Grecia tiene un coste de 930.000...

Las medidas a tomar han de ser duras e impopulares. Como decía Cicerón refiriéndose a Roma, hay que tomar conciencia de que la comodidad con la que se ha vivido en España, ya no nos la podemos permitir. Hemos de tener conciencia a nivel nacional de que las contrataciones masivas no van a volver. Hay que moverse, actuar. La clave de la recuperación del empleo la tiene la valentía de la gente de no conformarse con catorce pagas al año y un mes de vacaciones. El gobierno tiene que ayudar a que esto sea posible,

debe permitir que todo sea más fácil, hacer sentir al autónomo que está respaldado para que este cambio cultural nacional sea posible y, así, conseguir reducir el desempleo, conseguir disminuir los gastos de soportar a cuatro millones de desempleados, conseguir que la gente tenga mayor poder adquisitivo, que consuman más, que se incremente la recaudación por el IVA, por el IRPF...

No nos sirve que se incremente la contratación de funcionarios, que se incrementen los meses de ayuda al desempleado; no sirve que no asumamos que hemos de bajar nuestro ritmo de gasto estatal. Eso no sirve a quienes, nos guste o no, compran nuestros bonos: los grandes especuladores.

## ¿Puedo vender algo que no tengo?

(11 de diciembre de 2010)

Recuerdo perfectamente mis inicios en el mundo de la bolsa. Recuerdo cómo iba con mi traje, mi corbata, mis 20 años y un maletín lleno de ilusión. Recuerdo cuando empezaba a simular operaciones con papel y bolígrafo, cuando me dieron la oportunidad de trabajar en ABA y, lo que también siempre recordaré, la primera vez que pude vender algo que no tenía.

Hasta entonces solo tenía conciencia de la posibilidad de operar en bolsa en una sola dirección, comprando, esperando que la acción subiera y, al cabo de un rato, vender. Pero al poco de hacer operaciones intradía me di cuenta de que en este mundo se podía hacer lo contrario, es decir, vender y esperar que el activo que había vendido bajara. ¿Qué conseguía de esta manera? No limitar los posibles beneficios a un mercado exclusivamente alcista, sino dar la opción a hacer rotación de capital en ambas direcciones, es decir, la posibilidad de ganar cuando la bolsa va en una dirección o en la opuesta, rompiendo absolutamente los conceptos de inversión. ¿Es esto frecuente? Mucho, muchísimo, hasta un *day trader* como yo diría que demasiado.... Me explico.

Hay dos maneras generales de operar «corto», es decir, hay dos maneras de operar vendiendo algo que no tienes. La primera manera no es muy preocupante para la situación general de las empresas o, incluso, de la economía, ya que «los jornaleros de la bolsa» se preocupan de obtener una rentabilidad diaria y, por lo tanto, cierran las operaciones en el mismo día. La segunda manera es la preocupante y es la que invito a revisar por parte de la ministra de economía. No encuentro permisible –y ya tiene valor que lo diga yo– que se permitan posiciones bajistas en largo periodo de tiempo sobre compañías, ya que el valor de su cotización y, como consecuencia, el valor de la compañía, queda totalmente afectado por la manipulación salvaje provocada por los grandes especuladores, los malos de la película, que van a hacer todo lo posible para que sus intereses prevalezcan, es decir, van a hacer todo lo posible para que las acciones que ellos han vendido previamente sin tenerlas, bajen. Este tipo de especulación no me gusta, es indefendible.

Cuesta entender que una CNMV (Comisión Nacional del Mercado de Valores) permita que entre los dos bancos más importantes de este país haya posiciones bajistas de acciones prestadas por algo más de 1.100 millones de títulos, que haya 547 millones de acciones prestadas de Iberdrola, 241 millones de acciones del Banco Popular o 179 millones de acciones del Banco Sabadell.

¿Y cómo puede el inversor privado vender algo que no tiene? Si nos ceñimos al mercado de las acciones, no es posible vender acciones sin tenerlas. Lo que sí es posible

es vender un CFD (*Contract For Difference*). A raíz de la crisis bancaria de 2008 en Estados Unidos, la CNMV estimó que los culpables de que las acciones bajaran eran los «jornaleros de la bolsa» –cuando, en realidad, los culpables de que un valor caiga con violencia sin motivo aparente o exagerando su comportamiento, son los fondos anteriormente comentados–, y prohibió al pequeño inversor la operativa intradiaria bajista con acciones. A raíz de ello, se han puesto muy de moda los CFD y son una grandísima alternativa para aprovechar las oscilaciones de los mercados si estos son bajistas.

En resumen, tenga conciencia de que el dinero es muy cobarde, de que los grandes especuladores lo saben, de que en Europa no está regulada como en Estados Unidos la prohibición de adoptar posiciones bajistas y que, hasta que no salga un alto responsable europeo y se dé cuenta, las acciones de la vulnerable Europa estarán sujetas a altas volatilidades provocadas por estos grandes profesionales de la especulación, que harán todo lo posible para provocar miedo al inversor, porque como bien saben, cuesta mucho que algo suba, pero muy poco que baje.

## **No nos compliquemos la vida, por favor**

(18 de diciembre de 2010)

Una de las cosas que más me alarma en los cursos de bolsa que doy, es ver cómo la gente tiene prisa, excesiva prisa. La gente tiene interés por obtener rentabilidad de manera rápida, sin medir riesgos ni conocimientos. Rápidamente pierde la perspectiva de las cosas, la perspectiva de lo que supone obtener un 6% de rentabilidad. Ya no es suficiente cualquier rentabilidad por debajo de los dos dígitos y eso, claro está, implica unos riesgos que poca gente es consciente que debe asumir. Todos sabemos lo que cuesta ganar dinero, pero seguro que todavía sabemos más lo que cuesta ahorrarlo; no nos compliquemos la vida.

No hemos de perder de vista la rentabilidad que ofrece el bono USA, poco menos de un 1%. Ni hemos de perder de vista el precio al que está el dinero en Europa; ridículo porcentaje el que paga Alemania por su bono. Así pues, no queramos obtener plazos mágicos a un año como los que ofrece alguna entidad de la Península Ibérica, que se gasta fortunas patrocinando a un galáctico del Real Madrid. Tener el dinero allí no es seguro, simplemente porque si la seguridad fuera total no nos darían el porcentaje que ofrecen para captar pasivo; no nos compliquemos la vida.

Me horrorizo cada vez que veo el anuncio en televisión de un conocido empresario que, digamos, no es gran amigo del señor Boyer. Me horroriza ver cómo se ofrecen rentabilidades superiores al 8% y cuya garantía son botellas de licor en el caso de impago. Me horroriza pensar que gente que ha ahorrado toda la vida deposite su confianza en esta operación de marketing sin ningún respaldo de agencia crediticia alguna. ¿Dejaremos nuestro dinero en un activo cuya gestión no podemos controlar adecuadamente? La matriz rentabilidad/riesgo, ¿nos compensa ese 8%? ¿Realmente el inversor piensa que es una inversión segura? No nos compliquemos la vida.

Me despierta la curiosidad también, a la vez que me asusta, la alegría con la que páginas web de información general de renta variable aconsejan activos como si fueran cromos. Hoy, en una web muy conocida, he leído cómo enfatizaban su creencia en la compra de activos de cobre, paladio y maíz. Sin dar o quitar la razón, sí que apelo al sentido común. ¿Está el 99,9% de la gente que invierte en renta variable capacitada para adoptar riesgos en esos activos? La respuesta es muy clara: NO. Pienso que la prensa y las web especializadas en la diversificación del ahorro para más de nueve millones de españoles han de tener mucho cuidado con el tratamiento de la información, ya que han de ser conscientes, como lo soy yo al escribir estas líneas, de la relevancia que pueden/podemos tener sobre el pequeño inversor; así que, por favor, máxima objetividad y sentido común. Máxima facilidad y objetividad, y nada de hacer que una persona que

no tiene la suficiente formación, se sienta *broker* de Wall Street recomendándole que compre paladio. Una vez expresé mi queja a un analista de un conocido medio especializado en renta variable. Le decía que los comentarios que escribía eran incorrectos, y que debía vigilar porque estaba engañando a los lectores. ¿Saben cuál fue su respuesta? «Bueno, hombre, este no es un medio de análisis técnico, así que los gráficos y comentarios que pongo están pensados para las viudas...» ¡Horroroso! Así que por favor, no nos compliquemos la vida, filtremos mucho la información, no hagamos caso de las recomendaciones apocalípticas que se leen en los medios con precios objetivos imposibles. Juntemos recomendaciones sensatas a nuestras posibilidades, no nos metamos en fiestas a las que no estamos invitados... ¿Qué pintamos nosotros haciendo operaciones con el cobre, el oro o, incluso, el euro/dólar? Recojamos activos acordes con nuestra matriz rentabilidad/riesgo, no olvidemos lo que cuesta que te den un porcentaje en el banco, no caigamos en el error de pensar que el banco da poca rentabilidad, pensemos que al menos no baja nuestra nominal. No olvidemos diversificar nuestro ahorro, ni lo que nos ha costado ahorrar ese capital; así que, hagamos una buena formación antes de meternos en junglas financieras y, sobre todo, no nos compliquemos la vida.

## Para ganar en bolsa hay que ser humilde

(25 de diciembre de 2010)

Muchas veces se me aproxima gente que piensa que la bolsa es muy compleja. Se aproximan pensando que detrás de la posibilidad de obtener rentabilidad se esconde una fórmula mágica imposible de descifrar. Lo que pocos saben es que, detrás de la empresa de ganar dinero en bolsa, está algo tan sencillo –o no tan complicado– como es el sentido común. Ese sentido tan difícil de cuantificar, y tan demoledor si no se aplica.

En bolsa no existen fórmulas mágicas. En bolsa no existen fórmulas matemáticas que, aplicándolas, nos dan la solución a nuestra ambición de ganar lo máximo posible en el menor tiempo. ¿Qué es lo más difícil de operar en bolsa? Saber perder los cien primeros euros. Me explico.

La humildad de admitir que nos hemos equivocado, la humildad de reconocer que la operación que deseábamos hacer buscando plusvalías no ha salido como deseábamos y, como consecuencia, ha empezado a bajar. Qué difícil es admitir que me he equivocado, qué difícil es admitir que he perdido cien euros, sea cual sea el valor nominal negociado. Los mercados financieros, muchas veces nos ilustran con lo más absurdo del ser humano: el exceso de euforia o el exceso de pesimismo, dos sentimientos inútiles que hacen bailar al mundo. Estos sentimientos son los culpables de que no podamos admitir nuestros errores bursátiles. Cuántas veces, a alguno de los nueve millones de inversores, se les ha pasado por la cabeza la frase: «La bolsa a largo plazo siempre sube.» ¡Qué gran mentira!

¿Saben qué es lo más fácil de la bolsa? Perderlo todo, o el 50% de la inversión, o el porcentaje que ustedes quieran, y que saben que no recuperarán jamás. Despreciar el dinero dejando inversiones abandonadas con argumentos como: «Son buenos valores, me pagan dividendo....». No se refugie en estos argumentos; tenemos demasiados ejemplos para demostrar que no hemos de comprar un valor por el nombre de su compañía. ¿Qué nos decantó a pensar así?

¿Recuerdan Bear Stearns? Un banco de inversión que parecía indestructible. Un banco de inversión con 150 años de historia que, en el año 2008, se desmontó. Un banco que había llegado a cotizar a 120 dólares por acción, pasó a los 60 dólares un jueves de octubre. El siguiente día, bajó hasta los 30 dólares y el siguiente lunes bajó hasta los 3 dólares por acción. Un caso dramático, pero real, no único, a finales del 2008 en Estados Unidos. Empresas emblemáticas como Lehman Brothers, General Motors o AIG, fueron otros de los gigantes que cayeron. Todas ellas tenían un denominador común, todas tenían un nombre emblemático que hacía sentir, de manera errónea, que detrás de ese nombre indestructible había una solvencia invencible.

¿Qué debemos hacer en estos casos? Pienso que hemos de tener un poco de cultura

financiera, pienso que hemos de preocuparnos por nuestro dinero si decidimos ponerlo en renta variable, pienso que hemos de ir más allá del conformismo de abandonar nuestro capital a un gestor o un fondo. Hemos de tener la madurez de ser dinámicos con nuestro ahorro. Si no estamos contentos con la gestión que están realizando con el capital, aceptemos que nos hemos equivocado y cambiemos de activo o de gestor. El mundo está yendo demasiado deprisa como para aceptar el pobre argumento de que la bolsa a largo plazo siempre sube. Sepamos lo que estamos dispuestos a perder en cada operación: ¡fundamental! Todos sabemos lo que queremos o nos gustaría ganar, pero pocos saben lo que están dispuestos a perder. Esa puede ser la diferencia entre que usted sea un ganador en el mundo financiero, o que forme parte del (según el *Financial Times*) 90% de los inversores privados que pierden dinero. Aprenda a perder pequeñas cantidades, aprenda a aplicar la pérdida limitada y el beneficio ilimitado y obtendrá grandes alegrías en el mercado de renta variable. Si no es capaz de aceptar el hecho de perder poco, coja el dinero y váyase de vacaciones; le garantizo que la bolsa no es tan divertida como para patearse el dinero.

## La bolsa más extraña de la década

(8 de enero de 2011)

Hace doce años que sigo el mercado día a día. Hace doce años que me dedico profesionalmente a este fascinante mundo, y nunca había visto la bolsa como en este 2010. Una bolsa que nos ha mostrado lo mejor y lo peor. Nos ha mostrado subidas históricas en un día y nos ha mostrado su fragilidad a base de rumores. Lo que sí nos ha mostrado esta bolsa es que se trata de un mundo en el que hay que estar perfectamente formado y un mundo que está más profesional que nunca. Empezamos el año con la sensación de que en 2009 hubo un maquillaje bursátil irreal, cerrábamos cerca de los 12.000 puntos, nivel que nadie entendía cómo era posible con la que se nos venía encima. La fragilidad de la ponderación del IBEX, en el que entre cuatro valores se pondera casi el 60%, permitió maquillar ese 2009. El año 2010 nos acercó a la realidad, con un descenso anual de algo más del 17%.

Si hemos de resumir el año con una palabra, yo me quedaría con CDS. Es cierto, no es una palabra, son las siglas que representan tres palabras (Credit Default Swaps) y que han guiado las bolsas como han querido. Como hemos explicado en otra ocasión, los CDS son el coste que ha de asumir un país para asegurar diez millones de euros de deuda soberana. Han guiado el riesgo de un país de quebrar y han provocado que Grecia e Irlanda tengan que solicitar el tan temido rescate. Por primera vez, nos hemos preocupado de los males de un país en lugar de los males empresariales. Nos hemos preocupado de cuánta deuda tiene un país, por primera vez hemos hecho caso a todas las subastas de letras del tesoro, por primera vez nos hemos dado cuenta de la importancia que tienen sobre nosotros y sobre nuestra economía esas subastas que, hasta el año 2010, casi nadie nos mirábamos. Ha sido el año en el que se ha puesto en entredicho a toda la banca española. Rentabilidades negativas importantes que, inevitablemente, han lastrado el IBEX hasta niveles negativos que hacía tiempo que no se veían. Ha sido el año en el que las energías renovables, con Gamesa en cabeza, han sido muy cuestionadas, por continuos rumores de fraude, continuos rumores de retirada de las subvenciones; el tiempo dirá si han sido castigadas en exceso. Por el lado positivo, cabe destacar a Iberia. Sin duda su fusión con British Airways ayudó a recuperar la confianza sobre un valor que, desde su salida a bolsa, no mostraba tanto interés. Veremos si consigue aguantar esta fortaleza con la previsible subida del Brent en 2011. Inditex también se mostró espectacular: un modelo de negocio increíble que parece que no tiene límite ha llevado a la empresa de Amancio Ortega a superar al BBVA en la ponderación en el IBEX 35.

Y en 2011... ¿qué? Todo el mundo habla de que será un año muy difícil, de que las necesidades de devolución de deuda nos pueden estrangular, de que no podremos salir

de ésta. Lo que está claro es que 2011 va a ser EL AÑO. El año para que, o bien nos hundan los especuladores usando el CDS para hacer creer al mercado que España necesita ser intervenida (tenemos una necesidad de financiación de 192.000 millones de euros), o bien será el año en el que el mercado se dará cuenta de la cantidad de «gangas» bursátiles que hay en España. Será interesante seguir la evolución de los bancos, será interesante ver si Telefónica puede aguantar el chaparrón y comprobar si sus hombros siguen aguantando la presión de que la bolsa no caiga en exceso por culpa de la presión bajista bancaria. Será interesante seguir a Repsol (están calentando el Brent y eso puede beneficiar mucho a la petrolera, que está realizando buenas desinversiones). Será interesante ver si su mayor accionista, Sacyr, puede salir beneficiado del incremento de su participación y salir de los mínimos en muchísimos años de cotización. Veremos si el castigo a las empresas de energía renovable ha sido excesivo, con Gamesa y Solaria en cotizaciones muy, muy bajas. Pienso que, especialmente en el mercado continuo, en valores de pequeña capitalización, hay oportunidades históricas de compra, que dudo que se vuelvan a ver en años; sin embargo, claro está, todo dependerá de la habilidad de nuestros mandatarios para hacer creer al mundo que no estamos tan mal como los especuladores quieren hacer creer. Y para los muy arriesgados, valores que cotizan a niveles de quiebra (Colonial, Quabit, Seda, Renta Corporación...), empresas que si no cierran, multiplicarán por mucho su cotización en los próximos años.

## «La mano de Dios»

(15 de enero de 2011)

¿Recuerdan el magistral Mundial de Maradona en el 1986? Seguro que recuerdan la narración de Víctor Hugo Morales en el «golazo de todos los tiempos», como lo nombró el genial locutor. Pero apuesto un céntimo a que si se quedan con alguna imagen de Maradona, será con el gol de «la mano de Dios», esa mano milagrosa que hizo que un jugador de escasa estatura lograra marcar un gol imposible. Pues aunque les parezca mentira, tengo la sensación de que esa mano de Dios hace tiempo que está presente en los mercados financieros.

«La mano de Dios» se expresó en forma de Reserva Federal desde finales del año 2008. Las grandes entidades financieras americanas quebraban y la Reserva Federal iba salvando los muebles. Fue pasando el tiempo, la Reserva Federal iba salvando todo lo que pudiera desestabilizar el sistema, AIG, GM..., los grandes elefantes eran salvados. «La mano de Dios» americana dijo que ya no podía ser que los grandes *hedge funds* adoptaran posiciones bajistas y, desde entonces, la bolsa americana solo ha hecho que subir y el dólar –tal y como deseaba la Reserva Federal–, bajar para facilitar las exportaciones.

Hoy «la mano de Dios» ha cruzado el charco. «La mano de Dios», ya asentada en Estados Unidos, ha decidido desdoblarse y ha salvado un *match ball* increíble que tenía Portugal. Hoy era un día clave en la subasta del 2014 y 2020, y ha sido óptima, con mucha más demanda que oferta y, quizá lo que es más importante, con un menor tipo de interés a pagar que en la subasta anterior. «La mano de Dios» ha decidido que, en el caso de que España necesitara un rescate, se incrementaría el fondo de rescate para evitar un colapso del euro. El vice ministro chino de asuntos exteriores dice que «han comprado bonos españoles y se seguirá haciéndolo». Es vital hacer hincapié en el hecho de que China es un inversor a largo plazo en Europa, más que en el de haber dado una suma de dinero sin sentido. Según su opinión, el euro ha tenido un papel fundamental en promocionar un mundo con muchas divisas en vez de centrarse en una sola. Dice que China está interesada en participar en el mecanismo de estabilización europea, si se da el caso. Termina diciendo que «hay plena confianza en el euro». Y, claro, esto ha provocado que los grandes especuladores tengan que cerrar rápidamente *cortos* (posiciones bajistas) y dando pie a que los dos grandes bancos suban más de un 10%. ¿Se imaginan lo que subiría la bolsa si se prohibiera quedarse en posición bajista en Europa, tal y como hicieron los americanos?

¿Y cómo afecta esto a la bolsa? Lo cierto es que en la bolsa española, de momento, nada ha cambiado. Seguimos en un escenario de medias móviles bajistas, por lo que,

mucha precaución con dejarse llevar por la euforia. Estas sobre-reacciones en mercados bajistas suelen tener menos credibilidad cuanto mayor es el rebote, ya que se va produciendo como un efecto bola de nieve en que los *stops* de los bajistas van saltando a medida que va subiendo la bolsa y van comprando para cerrar posiciones pero, en realidad, no son compras finales reales.

Además, un detalle que solo mencionaré porque es digno de ampliarlo tranquilamente: ¿Se olvida «la mano de Dios» de lo que nos da de comer? Hoy han marcado máximos en muchos meses el maíz, el trigo y la soja, elementos de primera necesidad que no están siendo regulados por «la mano de Dios» y donde los especuladores se están hinchando a ganar dinero. Precaución. Precaución, además, porque en demasiados sitios se está escuchando que el Brent va a ir a máximos en los próximos años.

Acabo con una casualidad estadística, de aquellas que mejor no creérselas mucho, pero que es aplastante. El año 2011 es el tercero del mandato de la Administración Obama en EEUU, lo que históricamente ha sido muy positivo para las bolsas. Desde 1927, la rentabilidad media del primer año de mandato presidencial es del 5%, la del segundo año presidencial es del 1,5%, la del tercer año presidencial es del 22%, y la del cuarto año, del 11%. Desde la Segunda Guerra Mundial, ningún tercer año presidencial ha sido negativo para las bolsas. Otro patrón histórico nos indica que las compañías de pequeña capitalización se comportan mejor que las de gran capitalización en enero en el 80% de los casos, con un 3% de rentabilidad adicional como media. Las *microcaps* (las más pequeñas entre las empresas de pequeña capitalización) aún se comportan mejor. Si a lo anterior le unimos el patrón histórico del ciclo de cuatro años, tenemos que el beneficio potencial entre las empresas de pequeña capitalización en enero de 2011, es el mayor desde 1927.

## «La mano de Dios» (II)

(22 de enero de 2011)

«La mano de Dios» está logrando su objetivo. Como comentábamos la semana pasada, da la sensación de que los grandes bancos centrales se están encargando de sostener las bolsas cuando peor aspecto tienen. Son conscientes de la importancia de la bolsa en la economía real y no están dispuestos a que la bolsa provoque un cambio de dirección en su hoja de ruta. El aspecto técnico era realmente preocupante. La situación de deuda presionaba a los bancos en una tendencia bajista implacable del sector financiero. Pero todo está cambiando. Las cotizaciones bancarias han tenido rentabilidades muy importantes en pocas sesiones. Rentabilidades que han permitido el cruce al alza de la media de 70 sesiones en todos los valores bancarios y van camino de su directriz de largo plazo, la media de 200 sesiones. El IBEX estaba por debajo de ambas medias y, cuando parecía que seguiría en tendencia bajista, se produjo la importantísima subida de la semana pasada y la posterior consolidación que ha permitido que ahora el IBEX presente un aspecto muy alentador en el corto y medio plazo.

Por este motivo, por el mal aspecto que pueda presentar un valor o índice un día, y el buen aspecto que puede presentar a las pocas sesiones, hemos de ser muy dinámicos. De nada nos sirve encerrarnos en nuestra realidad, pensando que un valor ha de bajar sí o sí, mientras que el mercado nos muestra lo contrario. Nosotros nunca seremos más listos que el mercado, nunca intentemos adoptar posiciones en contra de él. Está claro que hasta hace pocos días todos pensábamos que el mercado en general podía bajar, pero ahora está claro que hemos de pensar que puede subir. El cambio de chip de nuestra estrategia ha de ser inmediato, sin tiempo a dudar o a lamentarse. El mercado va demasiado rápido como para pensar en el famoso «Si hubiera o hubiese...». ¿Qué hacer si estábamos con una estrategia contraria a la que el mercado ha decidido llevar? Lo tenemos claro, aplicar el *stop loss*, el stop de pérdidas y único aliado que tenemos para nuestra supervivencia en el mercado. Si no somos disciplinados en la aplicación del *stop*, las pérdidas en la mayoría de los casos serán muy abultadas.

Así pues, nos encontramos un mercado que ha cambiado radicalmente. Para los que debíamos pensar que era bajista, pasa a tener buen aspecto mientras conserve las medias de 70 y, sobre todo, de 200 sesiones. Actualmente, los puntos a controlar son los 10.150 puntos. Mientras estemos por encima de ese nivel, hay que pensar que puede haber una continuidad. Sí hay una gran diferencia respecto a la subida de finales del 2009. En aquel entonces, cuando el IBEX tocó los 12.000 puntos, estaba muy condicionado por la subida de tres valores, mientras que la mayoría de ellos presentaban claras tendencias bajistas. Ahora mismo, y eso puede dar más solidez al escenario de una bolsa alcista, hay muchos

valores que están rompiendo puntos clave de cambio de tendencia y, sin duda, eso acompañaría en la confianza de una continuidad.

Como siempre decimos, mucha precaución en una bolsa extremadamente técnica, cuidado con precipitarnos; no vayamos persiguiendo los valores. Seamos cautelosos porque, si bien es cierto que los tipos de deuda a pagar se están reduciendo y la demanda es mucho más amplia que la oferta, las necesidades de financiación todavía son muy amplias. Más que nunca, seamos disciplinados con el *stop* por si a «la mano de Dios» le da agujetas y desaparece de golpe del mercado, provocando un nuevo cambio de tendencia.

## El negocio más seguro del mundo

(29 de enero de 2011)

Cuando lean estas líneas, espero estar tomándome un *large coffee* en algún Starbucks de Sidney. ¿Cómo? ¿En Sidney? Sí, amigos, no es por darles envidia, créanme; he venido a entrenar para las duras competiciones que tengo este año. ¿Por qué les cuento esto? Les cuento esto para explicarles otra de las grandezas de la bolsa...

La grandeza de la bolsa supone no tener que dar explicaciones a nadie. Supone simplemente necesitar un ordenador y una conexión WIFI. Supone tener total movilidad, sin gastos fijos. Bueno, sí: 130 euros al mes para obtener información a tiempo real, lo que supone tener total acceso a información sobre cualquier acción del mundo en estos momentos. Lo crean o no, dedicarse a este negocio es una de las opciones más seguras. Ya hemos aprendido en artículos anteriores que ni siquiera necesitamos mucho capital. ¿No necesitamos dinero para operar en bolsa? No. Existen productos financieros que seguro que muchos de ustedes conocen, los llamados CFD (*Contract For Difference*), que nos permiten comprar activos hasta por diez veces el valor de nuestra garantía. Esto quiere decir que, si tenemos 10.000 euros en nuestra cuenta, este producto financiero nos permite comprar hasta por 100.000 euros sin dar explicaciones a nadie. Evidentemente, el riesgo que asumimos será sobre esos 100.000 euros, pero ¿se imaginan ustedes que tienen una idea de negocio en la cabeza, tienen 10.000 euros, van al banco y le piden un crédito de 100.000 euros sin presentar aval, ni nómina y, encima, no quiere que le cobren intereses? ¿Verdad que eso es inimaginable? Pues bien, en la bolsa eso sí es posible. ¿La clave? Tener la habilidad de marear esos 10.000 euros, o del apalancamiento (término que expresa el hecho de utilizar un capital que no tenemos) buscando una pequeña rentabilidad diaria y siempre aplicando un stop de pérdida (*stop loss*).

¿Qué es más seguro, invertir o especular? Sin lugar a dudas, ESPECULAR. Ya lo sé, imagino que ahora alguno de ustedes está pensando que el café de Sidney me está sentando mal. No, amigos, ¡está delicioso! Claramente es más arriesgado invertir que especular porque hay un detalle fundamental. Los especuladores estamos obsesionados con la liquidez. No necesitamos otra cosa que tener capital en el bolsillo. Compramos y vendemos, pero cerramos las posiciones el mismo día: si pierdo, pago; si gano, ingreso. El problema de invertir es que estás expuesto a lo que ocurre en el mundo de un día a otro. Recuerdo casos dramáticos en el año 2008. Imagínense que en octubre del 2008 hubiesen tenido 1.000 acciones de Bear Stearns; su valor patrimonial era de 60.000\$. Al día siguiente, sin posibilidad de hacer nada, las acciones bajaron a 30 dólares y, el lunes, después de anunciarse el fin de semana el desastre financiero, esas 1.000 acciones valían

3.000 dólares. La inversión, en muchos casos, es dramática e ingrata ya que, a causa de un tecnicismo bursátil llamado *gap* (hueco), los valores muchas veces no abren igual que cierran. Los especuladores (aquellas personas que buscamos un beneficio diario) no estamos expuestos a estos riesgos, ya que cada día nos habremos ido a dormir con la liquidez en el bolsillo en lugar de con las acciones.

## La historia se repite

(5 de febrero de 2011)

Mis queridos lectores, casualidades de la vida, estoy escribiendo estas líneas pocas horas antes de tomar un avión rumbo a una zona relativamente próxima al ciclón Yasi, un ciclón que está provocando vientos huracanados de 260km/h y que parece ser de la misma magnitud que el huracán Katrina. Pero no sufran, Australia es muy grande y no afectará a la zona de Queensland a la que me dirijo.

En el año 2002, otro ciclón en aquellos tiempos bursátiles exasperados en las empresas de telefonía arrasó las bolsas provocando grandes pérdidas en los indicadores mundiales. Fue el final de la fiebre y euforia de las TMT, empresas tecnológicas, de media y de telecomunicaciones. La famosa época en la que una empresa española llamada Terra Networks revolucionó la bolsa llegando a valoraciones increíbles y a unos niveles de capitalización bursátil absurdos, ya que cuando Terra Networks llegó a cotizar a 157 euros, valía más por capitalización bursátil que el Banco Santander, Repsol, BBVA, etc. En el año 2002, las grandes operadoras de telefonía decidieron «hacer limpieza» proveyendo todas las compras absurdas que habían realizado pagando cifras estratosféricas, y presentando unos balances con unas pérdidas muy elevadas que hicieron que sus cotizaciones alcanzaran los mínimos de la década.

Los movimientos que hay en las cajas estos días, la incorporación de Caixa Bank a Critería, la creación de un banco por parte de Caja Madrid y la insinuación, tanto por parte de la Caixa como por Caja Madrid, de que van a crear un banco en el que poner los «créditos malos» recuerdan, inevitablemente, la historia bursátil y de provisiones de las grandes operadoras en el año 2002. Y es que lo que sí están provocando estas necesidades de capitalización es que las cajas enseñen sus cartas de una vez y, como veremos en un estudio de Alberto Cañabate, las cartas son muy preocupantes.

El 21% de los créditos para compra de vivienda que la entidad (Caja Madrid) tiene en balance son por un importe superior al 80% del valor de tasación del inmueble (LTV, *Loan To Value*), porcentaje a partir del cual la entidad incurre en un mayor riesgo. Eso significa que el banco de Caja Madrid cuenta con cerca de 19.500 millones de euros en créditos de este tipo sobre un total de 92.800 millones, con un LTV medio del 64%. La entidad no aporta datos sobre la morosidad en el tramo de hipotecas que tienen un ratio de más del 80%, aunque los impagos sobre el total de la cartera de hipotecas alcanzan el 3,90%, es decir, más de 3.600 millones de euros.

Sólo Catalunya Caixa se sitúa por delante de Banco Financiero y de Ahorros en la clasificación de entidades que más se arriesgaron en la concesión de hipotecas. Según datos de la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV), el 26% de las hipotecas

de la caja catalana son por más del 80% del valor de tasación de la vivienda.

La semana ha sido muy interesante. Después del *resacón* de Critería que, atención, ha dejado un *gap* de hasta los 4,5 euros, el sector bancario ha pegado un estirón definitivo rompiendo de esta manera resistencias importantísimas. Comentábamos la gran importancia que tenía para el Banco Santander la rotura de los 9 euros, y a cierre de edición de hoy (4 de febrero de 2011), lo ha superado perfectamente con una solidez muy importante; además, ha sido el apoyo que necesitaba el IBEX para romper los 11.000 puntos. Ya comentábamos semanas atrás el posible cambio de ciclo que podrían sufrir los valores inmobiliarios, cotizando a cambios de quiebra, a la más mínima señal de mejora. No es que haya mejorado el sector inmobiliario español, pero hay que tener en cuenta tres cosas. La primera es que hay valores que en el año 2007 cotizaban a 75 euros que hoy cotizan a 0,09 euros. La segunda es que el mercado está suponiendo que el movimiento de capitalización de las cajas puede ayudar a la mayor concesión de créditos para adquisición de viviendas y la tercera, quizás la más importante, es que el aspecto técnico de algunos valores inmobiliarios está mejorando increíblemente. Como dijimos en su día, mucha precaución; de momento, sólo para inversores que buscan máximo riesgo. Sin embargo, no hay que dejar de mirarlos porque si se mueven estos valores, darán mucho dinero. Por último, en bolsas alcistas como la actual, no siempre sube todo, y hay algún valor que muestra un especial agotamiento. Mucho cuidado con Inditex, intocable hasta que no supere los 58,5 euros, cuando su aspecto técnico volvería a mejorar mucho y –sobre todo, para los inversores que tengan las acciones en cartera– mucho cuidado con una posible pérdida de los 53 euros: por allí pasa la media de 200 sesiones, y la pérdida durante varias sesiones de ese nivel sería un definitivo cambio de tendencia.

## La hora de los valientes

(12 de febrero de 2011)

Quizás escribir este artículo resulte arriesgado pero, miren, estoy en Rainbow Beach, una pequeña población salvaje en medio del parque nacional de la arena, en algún lugar de Queensland, Australia. Un ambiente alucinante, a un paso de la mayor isla de arena del mundo, Fraser Island. Este entorno me invita a ser arriesgado, y es que ha sido una semana en la que, quien ha sido valiente, ha ganado. Es la hora de los valientes.

¿Qué quiero decir? La bolsa nos ha tenido unos quince meses bastante expectantes. No entendíamos muchas de las cosas que pasaban, se introdujeron elementos nuevos a seguir, CFD, subastas del tesoro, quiebras gubernamentales... Pero durante años, la bolsa había mostrado su cara más volátil a los profesionales, no en lo que a grandes bancos se refiere, sino en todas las *medium* y *small caps* (empresas de pequeña y mediana capitalización), que son la mayoría de las compañías y las que nos invitan a su fiesta. Son aquellas empresas en las que quien busque *rock and roll*, lo va a encontrar; son las compañías con las que los grandes bancos no se meten porque son empresas con demasiada poca liquidez para sus niveles de riesgo y, por lo tanto, son perfectas para aprovechar sus volatilidades, las diferencias entre mínimo y máximo del día. Son aquellas empresas en las que siempre recomiendo que se fijen a mis alumnos de los cursos de bolsa; siempre les digo: «Id a la fiesta a la que estéis invitados; estaréis en la lista de invitados de las *small/medium caps*, pero nunca estaréis invitados en los *Blue Chips*, los valores de máxima capitalización bursátil».

Hace mucho tiempo que estos valores estaban muy parados. Ante la imposibilidad de adoptar posibilidades bajistas y, al ser valores que estaban totalmente bajistas, era muy puntual el buscar alguna operación interesante. Pero, amigos, el *cachondeo* (la volatilidad) ha llegado de la mano, entre otros, de los valores inmobiliarios. Ya habíamos comentado la penalización excesiva de las *small caps*, valores dejados de la mano de Dios que ofrecían valoraciones ridículas. Parece ser que ya no soy el único que piensa esto, y su aspecto técnico ha mejorado increíblemente. Valores con grandes volatilidades como Quabit (revalorización de un +300% en 7 sesiones), Colonial, Fergo Aisa, Renta Corporación, Solaria, La seda de Barcelona, Ercros... y un largo etc. han despertado de cotizaciones cercanas a la quiebra y rompiendo niveles de resistencia que hacen pensar en un posible cambio de tendencia. ¿Quiere decir que hay que entrar en estos valores? Pues mire, depende del riesgo que quiera asumir. Si su perfil es conservador, ni lo sueñe; si su perfil es arriesgado... pues es la hora de los valientes. Valores que habían llegado a 75 euros, han bajado a 0,08 euros para cotizar, al cierre de esta edición, a 0,23 euros. Hay que tener muchísima precaución, ser muy disciplinado con los *stop loss*, pero puede ser

que estemos ante una oportunidad histórica de comprar valores a niveles extraordinariamente bajos. No hay que olvidar que la bolsa descuenta con 3/6 meses de antelación posibles escenarios de la economía real, con lo que es posible que ya descunte recuperación en muchos de las *small caps*.

La semana ha sido increíble. Les aseguro que no he dejado de operar ni un día desde Australia, la panacea de las volatilidades. Valores subiendo un 50% en un día como si nada; ¡parecía que subir un 10% fuera casi vulgar! Y no olvidemos que un 10% es lo que da un depósito bancario en dos años y medio, y hay valores que lo han dado varios días consecutivos. Ha sido increíble aplicar a rajatabla lo que comentábamos en esta página días atrás, de que éste es el negocio más seguro del mundo, realizable en cualquier parte del mundo. Las estrellas han sido los valores inmobiliarios, rompiendo niveles de resistencia claves. El IBEX, a cierre de edición (11 de febrero de 2011) se sigue peleando con los 11.000 puntos, nivel clave que si supera va a suponer un soporte importantísimo donde apoyarse para alcanzar niveles muy superiores. Pero como comentábamos más arriba, la atención parece centrada en las *small caps*, niveles de negociación nunca vistos. No olvidemos lo mucho que han recuperado los grandes valores desde mínimos históricos y lo poquísimo que han recuperado este tipo de empresas.

## Compre tiempo, pero con precaución

(19 de febrero de 2011)

Ya sé qué pensarán... ¿Desde dónde estará escribiendo hoy Josef? Hoy lo tengo fácil: cuando lean estas líneas, estaré en un hotel de Barcelona dando un curso para principiantes a más de sesenta personas con ganas de comprar tiempo. Entre otras cosas, lo bueno de dar clases es la cantidad de gente que conoces. Cada persona, con su manera de pensar y su manera de actuar frente a los mercados, pero todos unidos por la frase que un buen alumno me dijo una vez: «Josef, estoy aquí porque quiero comprar tiempo».

Esta es la ilusión de la gente que quiere empezar en el mundo de la bolsa: trabajar poco tiempo, muchísimo menos tiempo del que están acostumbrados, y ganar lo mismo; hasta diría que estarían dispuestos a ganar un poco menos, ya que la fiscalidad en las rentas de capitales es muy favorable: pagamos el 21% de los beneficios. Lo que ocurre es que la búsqueda de este tiempo tiene sus peligros; por eso hay que ir con precaución. El principal peligro somos nosotros mismos. Nosotros somos los que decidimos dónde operar, qué cantidad invertir y qué plazo temporal. Nosotros somos los que hemos de aplicar la regla básica para comprar tiempo: pérdida limitada, beneficio ilimitado. Podemos ir a todos los cursos del mundo, leer todos los libros del mundo, pero si no somos capaces de aplicar esta norma, nunca tendremos un saldo positivo en renta variable. Nosotros también somos los que hemos de aplicar lo aprendido. Me quedo alucinado cuando la gente gasta dinero y tiempo para venir a alguno de los cursos y luego aplica lo que le da la gana. No entiendo por qué viene, no entiendo por qué no hace caso... ¿Se imaginan que un médico aplicase el remedio que le diera la gana en lugar del más recomendable? Y, por último, nosotros somos peligrosos porque, generalmente, el que quiere comprar tiempo, tiene prisa. Y la prisa, mis queridos lectores, es muy mala consejera. A los aspirantes a vivir de este negocio les cuesta entender que han de ser progresivos y que han de tener mucha paciencia. No entienden la importancia de simular operaciones, la importancia de querer ganar 50 euros diarios en lugar de ir a por los 300. El que quiera vivir de la bolsa, que entienda que ha de ser progresivo y muy paciente. No hay que hacer operaciones por hacer, hay que ser eficiente para ganar dinero.

Pero hay otros peligros, y esta semana me han llegado tres casos, por lo que, mucha precaución. El primer caso fue el de un falso *trader* de HSBC (Hong Kong Shanghai Bank Corporation) que quiso reclutar a quince jóvenes inexpertos, cobrar unas subvenciones de una comunidad autónoma y, tras captar el capital de algún cliente y de dichas subvenciones, ha desaparecido sin pagar las dos nóminas que les debía a ninguno de los quince integrantes. El segundo caso que me alarma es el correo electrónico de una persona que, con sólo dos años de experiencia en los mercados y con una manera de

actuar que no podemos calificar de método bursátil, me dice que va a dar cursos de bolsa. Y el tercer caso es el correo electrónico que recibo de un chico de 21 años que me pregunta si es normal que para trabajar en una agencia de *trading* (operaciones bursátiles) tenga que dejar un dinero depositado en ella. Como ven, tres escenarios sorprendentes y horribles que hacen que debamos extremar las precauciones si decidimos comprar nuestro tiempo.

## La hora de ir en bici

(26 de febrero de 2011)

Quizás algunos de ustedes conozcan mi otra faceta profesional. Una faceta que no tiene nada que ver con la de *day trader* en la bolsa española, aunque se requiere de la misma constancia, de la misma perseverancia y del mismo conocimiento de tus recursos. Mi otra faceta es la de deportista, deportista que hace sufrir a su madre yendo a desafíos que, aparentemente, parecen complicados de alcanzar, pero que nunca me cansaré de afirmar que –con ganas y entreno– se pueden alcanzar. Quizás sea el momento de ir en bicicleta, y no me refiero al hecho de querer entrenar para esos desafíos. Me explico.

Ha saltado un polvorín que estaba tardando en saltar. El mundo árabe/magrebí ha estallado. La revolución de las redes sociales ha permitido que el pueblo pierda el miedo a las represalias y ha desbancado regímenes que parecían indestructibles. Más allá de la gran noticia que supone el hecho de la liberación del pueblo en favor de una posible democracia, no hay que olvidar que es la zona que más petróleo exporta del mundo. Y ya se sabe, tensión geopolítica en la zona, implica mayor inestabilidad, mayor incertidumbre y una consecuente alza en el precio del petróleo. Y eso sí que es un gran problema estructural. Cuando ya hacía tiempo que no se hablaba de los CDS (*Credit Default Swaps*), ahora salta el problema del petróleo. Es curioso, pero pocas veces ocurren dos problemas al mismo tiempo. La diferencia entre ambos problemas es que los CDS sólo afectaban a Europa, pero una subida importante del precio del petróleo afecta al mundo.

Veamos las importaciones de petróleo libio... Por ejemplo, el consumo de petróleo de Libia en Italia representa un 24% del total, lo cual es una situación muy problemática para el país. Y para España, ese porcentaje cae hasta el 9%. Problemón.

El martes, Abdulaziz bin Salman Al Saud, el ministro del petróleo de Arabia Saudí, afirmó que «el mercado sabe que Arabia Saudí tiene un buen excedente de capacidad productiva de petróleo, y la usará cuando sea necesario. Haremos lo que se necesite para garantizar el suministro».

Pero hay muchos analistas que dudan de esta afirmación. La producción de petróleo de Arabia Saudí ha bajado en tres de los últimos cuatro años desde que se alcanzó el pico de producción a mediados de esta década. Al mismo tiempo, el consumo en Arabia ha estado subiendo ininterrumpidamente, y es ahora la decimoquinta nación del mundo en consumo de petróleo. Jeffrey Brown, ingeniero petrolero, prevé que Arabia Saudí consuma 3 millones de barriles al día este año, lo que sería un 50% más que en 2005. Esto implica que cada vez habrá menor capacidad de exportación petrolífera del país, pues parte de la producción tendrá que ser utilizada en el consumo interno. En 2005 se

alcanzó el pico de exportación de Arabia Saudí, con 9,1 millones de barriles al día. Para llegar a esas cifras, Arabia debería producir 12,1 millones de barriles, lo cual es casi un 10% más del pico de producción jamás alcanzado. Simplemente, no es posible.

¿Cuál es el punto crítico? Existe un sondeo generalizado comúnmente según el cual el crudo por encima de los 120 dólares implica un problema gravísimo. Un tiempo prolongado por encima de este nivel, puede significar recesión. Es decir, al igual que hicieron con la deuda europea, parece que se lo están poniendo a huevo a los grandes especuladores para provocar movimientos agresivos en el mercado. Sin duda, mucho cuidado a efectos globales con lo que está pasando, ya que parece que lo de Libia va para largo, dramático el dato publicado por Al Arabiya según el cual ya han muerto 10.000 personas. Y tampoco parece que Libia sea la última en saltar; Bahrein ha suspendido el GP de Fórmula 1 por el levantamiento del pueblo.

Ante este escenario, ¿qué empresas son las más perjudicadas y cuáles las más beneficiadas? Sin duda, las más perjudicadas son las compañías aéreas (en la bolsa española, Vueling e IAG, la empresa resultante de la fusión entre Iberia y British Airways). Las más beneficiadas, Repsol –es evidente el porqué–, y también las empresas de energías alternativas. Quizá se estabilice el sector y, si los precios del petróleo mantienen un nivel alto mucho tiempo, los gobiernos no dudarán en incrementar las subvenciones. En la bolsa española encontramos a Gamesa, Solaria y Fersa.

Así pues, amigos, vayan hinchando las ruedas de su bicicleta, porque como siga habiendo estas tensiones geopolíticas, va a tocar tirar de pedales.

## **La incertidumbre nos gusta**

(5 de marzo de 2011)

La incertidumbre, no lo duden, es el mayor de los enemigos de la bolsa. No saber qué pasará geopolíticamente en el mundo hace que el dinero, que como bien saben es extremadamente cobarde, huya en muchos casos a una velocidad excesiva. Pero es respetable, todos sabemos lo que cuesta ahorrar ese dinero y, en caso de no saber qué pasará, mejor tenerlo en el bolsillo. Se demuestra una vez más con estas tensiones geopolíticas que la inversión es mucho más arriesgada que las operaciones intradía, ya que si ustedes tienen ahora mismo un dinero invertido en bolsa, están asumiendo un riesgo importante porque es muy osado por su parte, tal y como está el patio, suponer que el lunes la bolsa abrirá del mismo modo que cerró el viernes.

En el mundo hay un lío de narices, serio, serio. Al cierre de la edición de hoy, Gadafi se niega a bajar los brazos y es inevitable el contagio a otros países de la zona árabe. En demasiados sitios se está escuchando ya que el precio del petróleo se va a disparar; mala señal. El sentimiento especulador ya está encaminado a llevar un precio del Brent bastante más alto de como está con los problemas que va a llevar a las economías. Dejando de lado la estupidez que representa escuchar que el gobierno Mas sube la velocidad máxima en autopistas y que el gobierno Zapatero la baja a 110 km/h, es el momento de hacer algo. Por una vez, en España deberíamos hacer una base de medidas que nos permitieran avanzar, no sobrevivir. Nos ha quedado claro que cuando se ha acabado el ladrillazo, la tasa de desempleo ha subido en más de dos millones de personas, hasta llegar a los 4,3 millones según publicaba el miércoles (2 de marzo de 2011) el Gobierno. Por una vez, ¿no podríamos aprovechar las empresas eólicas de referencia mundial que tenemos e intentar depender en menor medida de los caprichos de los especuladores con el Brent? Esperemos que mientras en Europa se estrenan flamantes deportivos de 700 caballos de potencia, como ha hecho Lamborghini con su Aventador, en España no volvamos a la bombona de butano, porque no me digan que con las medidas de seguridad que presentan los vehículos hoy en día, tener que volver a la velocidad a la que iban mis abuelos... tiene su guasa.

La sombra de la subida de tipos de interés está asomándose al mercado. En los últimos diez años, subidas de tipos han desorientado a los teóricos que proclamaban la regla facilona y no veraz de que subida de tipos implica bajadas de bolsas y viceversa, que bajada de tipos implica subidas de bolsas. La bolsa ha demostrado al respecto ser más inteligente que la literatura, demostrando que una subida de tipos viene dada por un incremento del consumo que hay que controlar subiendo los tipos, lo cual es positivo: a mayor consumo, más necesidad de empleo y mayor consumo final. Y, al revés, si hay que

bajar tipos querrá decir que no hay consumo y que bajando tipos se intentará incentivar el motor de la economía, ya que si no, la lista de desempleados se incrementará. Pero, por primera vez en los últimos diez años, sí que es posible que se vuelva a la teoría literaria, pues una cosa es subir tipos para controlar el exceso de consumo y otra cosa es subir tipos para controlar el precio de una materia prima, el petróleo. Mayor subida de tipos con 4,3 millones de desempleados implicaría un incremento de las cuotas de nuestras endeudadas familias, ya sea por crédito de consumo o hipotecas. Así como ven, por el bien de todos, que se acabe el problema de Oriente Medio ya –a corto plazo– y, a medio plazo, que los gobiernos tengan la visión de pasar hambre hoy a costa de invertir en energías renovables para tener pan para mañana.

## **Pongamos orden, por favor**

(12 de marzo de 2011)

Vuelvo a mis viajes y esta vez estaré en Santiago de Chile cuando lean estas líneas. No estoy de turismo; estoy a punto de participar en un *raid* de aventura en la Patagonia, por el cual tocará sufrir. Pero es un sufrimiento hasta cierto punto voluntario y no el sufrimiento que muchas familias puede que padezcan en la Semana Santa.

Es indignante la que se avecina. Indignante que unos funcionarios, los trabajadores de AENA, quieran estropear las vacaciones de miles de familias que buscan en la Semana Santa unos días de descanso. Es indignante que su representante lo justifique diciendo que si se privatiza AENA, corren peligro sus puestos de trabajo, sobre todo en los aeropuertos deficitarios. ¿Pero qué cachondeo es éste? ¿Hemos de pagar con nuestros impuestos caprichos políticos como el aeropuerto de Ciudad Real o el aeropuerto de Lérida? No señores, ya no nos podemos permitir estos lujos. Lo grave, además, es que ocurre en un momento en que la economía española necesita cualquier estímulo económico, y esta Semana Santa puede ser un importante empujón al maltrecho sector de la hostelería, ya que España será el país más beneficiado por el desplazamiento de turistas que desean viajar a zonas cálidas y que no se atreven a ir a los países del Magreb. Por supuesto que la huelga es un derecho de cada trabajador, pero hay que tener un poco de conciencia social y esta acción que quieren hacer carece de todo sentido. A nivel bursátil, la noticia es potencialmente negativa tanto para Vueling como para IAG en el sector de las aerolíneas, y para NH Hoteles y Sol Meliá en el hotelero. Aunque se darán todos los pasos desde la Administración para intentar evitar este paro, la incertidumbre de si se podrá llegar a un acuerdo penalizará estos valores en bolsa.

Es un cachondeo, y es que ya estoy indignado, que ahora el tema de conversación sea la medida de los 110km/h. Pero, ¿de verdad creen que por sacar esta medida nos vamos a olvidar de que tenemos 4.300.000 desempleados? Me preocupa la situación, me preocupa la falta de liderazgo y la constante intuición de que vamos a la deriva, a golpe de timón, en función de cómo es la ola. Me preocupa que por primera vez en muchos años se van a subir los tipos de interés, no para contener el consumo, sino para la moderación del precio de las materias primas. Qué peligroso es que las cuotas de préstamos e hipotecas suban a 4.300.000 desempleados. Qué fea se está poniendo la situación.

Y claro, la bolsa, que es la más lista de la clase, se está dando cuenta de que el problema que se avecina es importante. Muy preocupante, también, la debilidad del sector bancario. Lo ha intentado una y otra vez, pero se ha agotado y ha perdido niveles de soporte muy importantes con la excusa del precio del Brent. Mucha precaución con que el valor director del sector bancario, el Banco Santander, esté mucho tiempo por debajo

de las medias móviles –tan importantes como nivel de soporte como son la media de 70 sesiones y la de 200–; puede ser la primera señal de un giro del mercado. Hemos de tener habilidad, ser muy dinámicos, estar fuera del sector bancario y ver sectores que pueden salir beneficiados del problemón del precio del petróleo. Insisto una vez más en lo atractivo de los precios de las energías renovables, ya sea la eólica representada en Gamesa o la solar representada en Solaria, ambas con aspectos técnicos muy favorables y con *stops* de pérdida muy ajustados. Cuando el río suena, agua lleva, y diversos operadores del mercado de *commodities* señalan que hay fuertes posiciones especulativas en el mercado del petróleo en estos momentos, que estarían apostando a alguna clase de interrupción en el suministro del crudo en el futuro, lo que se enfrentaría con una demanda creciente. Estos especuladores están fijando un precio para el barril Brent en los máximos históricos alcanzados en 2008 (en los 147 dólares por barril). Según las estimaciones, estas posiciones especulativas estarían añadiendo unos 15 dólares al precio del petróleo.

Somos un país que se permitía lujos, pero que ya no se los puede permitir. Un país que no se puede permitir el lujo de hacer el ridículo poniendo en marcha medidas absurdas en lugar de afrontar problemas clave. Hasta un absoluto deportista como yo piensa que es absurdo que se prohíba fumar en todos los bares. ¿Por qué? Porque no nos podemos permitir dejar de ingresar unos impuestos que tanto hinchaban las arcas del estado. Y, por supuesto, no nos podemos permitir, después del numerito de los controladores aéreos, que los trabajadores de AENA nos inmovilicen durante veintidós días. Pongamos orden por favor, no lo demos todo por perdido.

## La tormenta perfecta

(19 de marzo de 2011)

Valga antes de empezar mi respeto al pueblo japonés por la desgracia ocurrida. Un pueblo querido por todo el mundo que está demostrando una increíble calma con todo lo que están teniendo que soportar y una exhibición de respeto y educación. Desde estas humildes líneas les deseo lo mejor y la más pronta recuperación en la normalidad de su situación diaria.

Cuando ustedes lean estas líneas, estaré en una situación parecida a la que podemos encontrar en el mundo ahora mismo. Estoy en la Patagonia chilena, en la tercera etapa de la *Tantauco Exploration Race*, nada menos que 100 km de carrera a pie con orientación; nos han dicho que hoy nos esperan 100 km con lluvia y barro. ¿Verdad que parece complicado? Sin duda lo es, pero no es más complicado que la situación que tenemos en el mundo ahora, lamentablemente.

Nos encontramos ante la tormenta perfecta. La mayor de las desgracias está ocurriendo ahora en el mundo, ya poco más puede pasar. Tenemos el lamentable suceso de Japón. Un suceso que, espero equivocarme, va a ser mucho más grave de lo que nos están haciendo creer. Según diferentes economistas, los daños a edificios, a la producción y a la actividad de los consumidores por el desastre natural de Japón, tendrían un coste de entre 10 y 16 billones de yenes (125.000-200.000 millones de dólares), lo que resultaría en una contracción del PIB en el segundo trimestre del 2011. No obstante, la única solución que le queda al gobierno japonés es emitir deuda para esa reconstrucción y quién sabe si esa monstruosa reconstrucción que hay que hacer puede ser uno de los revulsivos del PIB japonés. Otro lamentable frente abierto en el mundo es el conflicto en los países árabes y el constante bombardeo de noticias apuntando a un precio del Brent a niveles nada deseados para el desarrollo de la economía mundial. No nos hemos de olvidar de las tensiones crediticias en el mercado de la deuda, aunque bien es cierto que con la que está cayendo en el mundo, parece que ese aspecto está en el banquillo de las prioridades de los grandes *Hedge Funds*, como tampoco nos hemos de olvidar de los 4.300.000 desempleados en España... Ese ya es otro cantar más nacional...

Ante semejante escenario, mi opción es muy clara: hay que estar en liquidez y esperar. O bien ser más *day trader* (persona que realiza operaciones bursátiles el mismo día) que nunca. Porque lamentablemente la situación geopolítica mundial nos demuestra constantemente el riesgo que supone tener nuestra liquidez invertida en acciones que se pueden ver afectadas de un día para otro por acontecimientos ajenos a sus balances. La bolsa se ha complicado muchísimo. El Banco Santander –valor director del IBEX35 en la coyuntura actual– no pudo con los 9 euros, y no permitió al IBEX35 superar los 11.000

puntos y, claro, cuando se intenta ligar con la chica guapa de la fiesta una y otra vez y no para de darte calabazas, lo mejor es dejarlo y rebajar tus pretensiones. El Banco Santander perdió su directriz de medio plazo –media de 70 sesiones– sin pestañear y los acontecimientos en Japón han provocado que ahora el IBEX haya perdido todos los soportes de medias móviles que nos hacían soñar hace unas semanas con pretensiones alcistas más ambiciosas. Como siempre decimos, hay que ser muy ágil en nuestra toma de decisiones y no enamorarse de ningún valor ni índice. Es el momento de aplicar *stop loss* si nuestros valores han perdido escenarios que nos eran favorables, y tener claro que quizás tengamos que volver a entrar un poco más caro si todo se normaliza. Estar en renta variable ahora implica una prima de riesgo muy elevada, y si está fuera de mercado, no se deje seducir por pensar que la caída ha sido muy vertical. Tenga precaución.

No nos hemos cansado de decir que las energías renovables serían una de las posibles ganadoras de esta tensión energética, y esta semana han volado. Gamesa ha llegado a superar los 7 euros y Solaria pasó de 1,6 euros a 2,49 euros en dos sesiones. Las dos compañías mantienen aspectos alcistas muy buenos y pueden seguir beneficiándose de la tensión en los países árabes y la lógica consecuencia del petróleo elevado. Por supuesto, entre las empresas de energía renovable también podemos incluir Abengoa y Acciona, además de la pequeña empresa de energía eólica FERSA.

Mucho cuidado, mucha paciencia, aplique *stop loss* y aprenda a ganar dinero en bolsa cuando la bolsa sube o baja; no olvide que se puede vender primero y luego comprar, pero eso mejor lo dejamos para otro día, ¡que debo seguir con mi competición!

## Seguimos esperando

(26 de marzo de 2011)

¿No se sorprenden cuando viajan en avión? Esa increíble sensación de estar a 10.000 metros de altura, recorriendo países a gran velocidad y, ustedes, dentro, esperando sin poder hacer nada y confiando ciegamente que se va a llegar a destino. Les escribo este artículo desde el avión, en el vuelo de Santiago de Chile a Madrid, y la sensación que estoy teniendo en estos momentos es muy parecida a la sensación que tengo con los mercados financieros.

La volatilidad sigue muy presente. Una volatilidad no apta para inversores que buscan tranquilidad en sus inversiones. Una volatilidad que, más que ser del mismo día, es una volatilidad de un día a otro, ya que cualquier cosa puede pasar en el mundo ahora mismo en este trayecto de avión de 13 horas de duración. Lo que sí parece muy claro son los siguientes dos aspectos.

Uno plenamente objetivo –a las cifras me remito–, y es que las empresas cotizadas han hecho muy bien los deberes y sus niveles de beneficio son espectaculares. Los últimos resultados –buenísimos, muy por encima de las previsiones del mercado– han sido los de Inditex. Inditex presentó los resultados correspondientes a su ejercicio fiscal 2010-2011, que arrojan un incremento del 32% en el beneficio neto y anunció un aumento del dividendo del 33%. Inditex registró un beneficio neto de 1.732 millones de euros en su ejercicio 2010-2011 (cerrado el pasado 31 de enero), mientras que las ventas se situaron en 12.527 millones de euros, lo que representa un aumento del 13% y del 10% a tipos de cambio constante. El valor, que tenía un preocupante aspecto técnico y que ha dado un puñetazo encima de la mesa, se reivindica como una de las mejores compañías españolas a nivel fundamental. Su aspecto ahora invita mucho al optimismo para los próximos meses.

El segundo es muy subjetivo, pero cada vez me parece más evidente. Las bolsas mundiales están muy fuertes, y me da la sensación de que nuestra querida «mano de Dios» está actuando de nuevo. ¿Recuerdan lo que hablábamos hace semanas de «la mano de Dios»? Definíamos «la mano de Dios» como la influencia de grandes bancos centrales, especialmente el americano, en querer sostener los mercados financieros con grandes inyecciones de capital y comprar «productos basura» con el fin de obtener una mayor recuperación económica mundial. Los mercados han tenido un primer *set ball* para tumbar a los mercados; de hecho, en el artículo de la semana pasada, todo apuntaba a que, tras la pérdida de la media de 200 sesiones en el IBEX35, las caídas podían ser de relevancia, pero no ha sido así. Una recuperación en forma de «V» hace que de nuevo pensemos en una continuidad alcista. De todos modos, sigo pensando a nivel de IBEX35,

que nada tendrá un argumento alcista potente mientras nos mantengamos por debajo de los 11.000 puntos.

El escenario geopolítico sigue siendo dantesco. Seguimos con los problemas nucleares en Japón, cosa que beneficia a las empresas de energías renovables; seguimos con los conflictos en el mundo árabe, que provocan tensión en el precio del Brent y que hacen que empresas petroleras se vean beneficiadas. Portugal está al borde del rescate después de que no se aprobara el plan de rescate. Todos los partidos de la oposición votaron en contra de la medida en el parlamento de 230 escaños; los socialistas poseen 97. Los rendimientos de los bonos referenciales portugueses a 10 años subieron a un 7,83% el miércoles (desde el 7,68% del martes) y el diferencial con los bonos alemanes, más seguros, creció de 14 puntos base a 457. Muchos economistas ven los costos de préstamos por encima del 7% como algo insostenible, y dicen que Portugal tendrá que recurrir al mecanismo de rescate. Y en España seguimos con los problemas domésticos que todos conocemos y que no hace falta que comentemos.

Así pues, tengan muchísima precaución. Yo, de ustedes, seguiría fuera de mercado si no están dentro de él, esperando ver hacia dónde nos lleva el piloto de nuestro vuelo o «la mano de Dios», como quieran llamarlo. Si están dentro del mercado, sean fieles a sus *stops* de pérdidas, y si tienen una mentalidad de *trading*, para hacer operaciones en el mismo día o en un periodo temporal reducido, sean valientes, ya que es un buen momento para ello.

## La importancia del valor director

(2 de abril de 2011)

Cincuenta y dos semanas bursátiles son muchas y, algunas de ellas, son las que llamamos semanas de transición. Semanas en las que, al igual que la semana pasada, estamos a la espera de que el mercado decida qué tendencia quiere tomar. Hay muchos valores con gran fortaleza. Los fondos se están dando cuenta de la infravaloración que han tenido muchas compañías cotizadas, especialmente las de mediana y pequeña capitalización, y desde hace años no se veían tantos valores con una tendencia alcista tan bien definida. En los mercados, es muy importante observar el valor director de cada sector. El valor director es aquel valor que va a ser el referente de los demás que estén desarrollando la misma actividad. Vamos a poner unos ejemplos. El valor director de los bancos es el Banco Santander. Esto quiere decir que, salvo noticia corporativa de gran relevancia, lo que haga el Banco Santander será seguido por el BBVA, Bankinter, Banco Sabadell, etc. Difícilmente subirá el Banco Sabadell si el Banco Santander tiene una fuerte caída. A nivel de inversión también es muy importante que sepamos distribuir nuestra liquidez en diferentes sectores. No tiene ningún sentido diversificar nuestra inversión en valores del mismo sector; en este caso, no tendría sentido tener una cartera de inversión diversificada entre el Banco Santander, BBVA y Bankinter.

El sector estrella esta semana ha sido el sector de las energías renovables. El mercado se está dando cuenta de la penalización que sufren estas compañías y, cuanto peores son las noticias en Japón, más suben estas compañías. En este caso, su valor director es Gamesa, pero hay una diferencia respecto a los bancos. En los bancos, prácticamente todos los que pueden tener un movimiento aceptable forman parte de valores de gran capitalización, valores que, por lo general, no pueden tener una gran volatilidad. Sin embargo, en este sector hemos de distinguir entre Gamesa y las demás, ya que Gamesa es un valor que está en el IBEX35, con lo que no va tan libre como Solaria o Fersa, que podemos considerar *small caps*. Cuando nos encontremos en esta situación, hemos de valorar el riesgo que queremos asumir. Si queremos ser más conservadores y estar dentro del sector de las renovables, la elección escogida debería ser Gamesa. Si lo que queremos es *rock & roll*, sin duda la elección debería ser Solaria o Fersa, valores en los que las subidas y las bajadas son mucho más violentas.

Otro sector que se volvía a recalentar a cierre de edición es el sector inmobiliario. Sector de máximo riesgo desde el punto de vista bursátil, así que los inversores más conservadores mejor que se abstengan. Personalmente, creo que hay ganas de calentar este sector a nivel bursátil, ya que las manos fuertes son conscientes del alto recorrido que hay a nivel especulativo. Les pido que tengan muchísima precaución, que sean más

disciplinados que nunca con su *stop loss* en el caso de que se decidan a entrar en algún valor. En este sentido, los valores directores son dos: Inmobiliaria Colonial y Quabit. Es mucho más fácil operar con Quabit que con Inmobiliaria Colonial. A pesar del pesimismo general que hay a nivel fundamental sobre estos valores, la realidad bursátil es que están superando resistencias que hacía mucho tiempo que no pasaban, incluso produciéndose un corte alcista de las medias móviles de 70 y 200 sesiones en Quabit – que hacía muchísimos meses que no se producía–. ¿Anticipará de nuevo la bolsa la realidad fundamental? ¿Estamos ante un suelo en el mercado inmobiliario? Por ahora, los mercados descartan esa posibilidad. Pero no sólo valores como Renta Corporación, Aisa o Urbis se verían beneficiados, sino valores de «rebote» también. Zardoya Otis, fabricante de ascensores, se vería muy beneficiado por una subida del sector inmobiliario; Cementos Portland, fabricante como el nombre indica de cemento, también se vería muy beneficiado; General de Alquiler y Maquinaria también es otro valor que con la subida de este sector se vería muy beneficiado.

El Ibex35, como bien saben, lo forman las treinta y cinco empresas que más capitalizan; es decir, las empresas que multiplicando su número de acciones por su cotización, más valen en bolsa. Sin embargo, a veces, la gente se extraña de que la bolsa suba y muchos de los valores bajen. ¿Cómo es posible? ¿A qué se debe? Muy sencillo. A pesar de que hay treinta y cinco empresas que forman el índice, cada empresa pondera de manera diferente. Las empresas de mayor capitalización, tienen una ponderación superior, por lo que son éstas las que hacen de director en el IBEX. Para que vean lo manipulado que puede estar el índice, entre las cuatro empresas que más ponderan (Telefónica, Santander, Inditex y BBVA), ponderan más del 50% del valor del IBEX, teniendo incluso más peso que las treinta y una empresas restantes. Así que no se dejen llevar por la euforia en caso de una fuerte subida, ya que puede ser una subida irreal. Detecten el valor director del sector donde quieran invertir y éste les dará un grado de información mayor.

## El tamaño no importa

(9 de abril de 2011)

El mercado sigue sin decidir qué dirección tomar, sigue sin tener claro si ha de agarrarse a todos los acontecimientos geopolíticos y bajar o, por el contrario, agarrarse a los excelentes resultados empresariales que están sacando las empresas cotizadas. Hay una lucha muy interesante entre manos fuertes; veremos quién se sale con la suya.

Portugal ha vendido un total de 1.005 millones de euros en Letras a 6 y 12 meses, a una rentabilidad muy superior a la de la subasta precedente. La agencia de deuda esperaba vender entre 750 y 1.000 millones de euros. Las Letras a 12 meses se colocaron a una rentabilidad del 5,902% (frente al 4,331% de la anterior subasta de hace tres semanas). La rentabilidad de las Letras a 6 meses se situó en el 5,117% (frente al 2,984% anterior). La demanda sobrepasó a la oferta en 2,6 veces las Letras a 12 meses y en 2,3 veces la subasta de 6 meses. Como vemos, los costes de financiación de Portugal son muy elevados, hecho que sin duda no le facilita nada las cosas ante una posible recuperación. Ante el temido contagio a la economía española, un aliento de esperanza tranquilizó a los mercados. Desde el BCE, Strauss-Kahn dijo: «Creo que las políticas que ha puesto en marcha el Gobierno español, tanto en el aspecto fiscal como en el de reforma de las pensiones, del mercado laboral o la bancaria, son las políticas correctas. Y lo que veo es que durante los últimos meses se ha puesto a España en el mismo saco que a otros países, como Grecia, cuando claramente no están en la misma situación. Los mercados están respondiendo y se está haciendo lo adecuado. Es difícil para el país y para el Gobierno hacer lo correcto, pero lo están haciendo».

Una de las situaciones que más teme el mercado es un contagio de las revueltas del mundo árabe en Arabia Saudí. Se habla de que el precio del petróleo se dispararía hasta niveles nunca vistos, cosa que, como pueden imaginar, sería un desastre para la recuperación económica. Ante tal preocupación del mercado, el embajador de Arabia Saudí en España ha dicho: «Hay diferentes tipos de manifestaciones. En Bahréin, por ejemplo, es de origen étnico. Existe un grupo de personas que no quieren discutir un problema, simplemente tener todo el poder. ¿Contagio? Sí, pero hay que afrontarlo de la manera apropiada. Hay formas legítimas de exigir muchos asuntos. Una cosa es manifestarse (hacer demandas) y otra el espíritu de destrucción». En fin, que ni él mismo tiene claro que Arabia Saudí está lejos de cualquier revuelta.

El mercado se está dando cuenta de las grandes oportunidades de rentabilidad que se están presentando en las *small caps* (empresas de pequeña capitalización). Muy sorprendente ha sido que en pocas horas de diferencia, tanto Moody's como JP Morgan dieran noticias muy positivas de una empresa *small cap* española. La empresa en cuestión

es Campofrío. Con todo el terremoto crediticio, con entidades con calificación de bonos basura, sorprende que la agencia de calificación crediticia Moody's haya mejorado el *rating* de Campofrío hasta Ba3 desde B1, con una perspectiva estable. La decisión de Moody's de elevar el rating a Ba3 con perspectiva estable refleja el mejor desempeño operativo de la compañía, a pesar de mayores costes. Esto ha llevado a una reducción de su ratio de deuda a EBITDA ajustado a 4,3x a fecha 31 de diciembre de 2010, por debajo de 5,2x del año anterior.

Por el contrario, uno de los valores que ha dado una noticia muy negativa ha sido la CAM. En una reunión celebrada el viernes por la tarde, el Consejo de Administración de CAM acordó, como estrategia de capitalización de la caja, solicitar apoyo financiero del Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria («FROB») por un importe total de 2.800 millones de euros. Asimismo, acordó materializar con carácter previo la transferencia de todo el negocio financiero de la Caja a un banco, al objeto de poder dar entrada en su capital al FROB. Un toque más de atención a las cajas y bancos españoles, dejando claro que le puede tocar dar una mala noticia a cualquier entidad en cualquier momento.

Otro movimiento corporativo destacado ha sido la oferta de compra realizada por el Nasdaq e ICE por el NYSE a 42,50 dólares por acción (o 11.300 millones de dólares). Esta oferta es un 19% más alta que la propuesta por Deutsche Boerse. Esto ha animado a BME (Bolsas y mercados) a continuar con su impecable tendencia alcista, ya que se puede estar descontando alguna posible oferta de compra por alguna bolsa internacional.

Pero uno de los indicadores más representativos de una recuperación económica es el de las matriculaciones de turismos, y este dato sigue siendo muy negativo. Las matriculaciones de turismos registraron en el mes de marzo una caída del 29,1%, con un total de 88.396 unidades. El período acumulado muestra un descenso del 27,3%, con un volumen total en el primer trimestre del año de 208.151 unidades, si bien es cierto que la comparativa se está realizando sobre un período en el que existían incentivos a la demanda.

Resumiendo, tensa espera en los índices, pocos movimientos en los valores de alta capitalización, pero constante volatilidad en los valores pequeños; en este caso, el tamaño no importa.

## **Aburrimiento**

(16 de abril de 2011)

Tremendo aburrimiento el vivido en el mercado más dinámico del mundo, el financiero. Hay una lucha entre manos fuertes para decidir qué rumbo hemos de tomar, o bien la senda alcista rompiendo los 11.000 puntos, o bien volver a mostrar por enésima vez que no podemos con los 11.000 y, entonces, se produzca un recorte que nos lleve a la parte baja de este tremendo lateral. A nivel de operaciones intradía, la actividad ha sido mínima, ya que los ojos están puestos en estos puntos clave que comentamos y, con ello, el mercado pendiente.

Han salido nuevos datos de la vivienda en España y encontramos una de cal y otra de arena. La noticia negativa para el sector es que el precio de la vivienda en España cayó un 3,7% interanual entre marzo de 2010 y marzo de 2011, según datos de la tasadora Tinsa publicados el martes. La caída supone una atenuación del descenso registrado en febrero (4,5%) y sitúa la caída acumulada desde máximos de diciembre de 2007 en el 19,3%. Tinsa reconoce que los precios tienden a estabilizarse tras el pronunciado recorte que se produjo con el cambio del año. La noticia positiva para el sector es que el número de compraventa de viviendas urbanas subió un 10,5% interanual en febrero a 45.607 unidades frente a un alza del 19,6% en enero, según datos divulgados el miércoles por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Los valores bursátiles están muy diferenciados. Quabit sigue presentando un muy buen aspecto gráfico, con un cruce perfecto de las medias al alza, cosa que invita a pensar que puede mantenerse o incluso seguir subiendo. Colonial es el segundo valor que mejor aspecto gráfico tiene, luchando por romper su media de 200 sesiones.

Después de la solicitud de rescate por parte de Portugal, son inevitables los rumores sobre un posible rescate a España. Hoy por hoy, nadie tiene claro lo que puede ocurrir. Todo el mundo coincide en que España no es Portugal, que las medidas tomadas aquí son mucho más importantes que las que se tomaron en Portugal, y que el coste del rescate de España es mucho más grande que el portugués. Pero en lo que también todo el mundo coincide es que si los mercados se encaprichan con nosotros, no habrá motivo fundamental que haga parar este ataque a nuestra deuda. Lo que me sorprende es que una Ministra de economía reconozca la vulnerabilidad de los mercados de la deuda o de los CDS (*Credit Default Swaps*) y no se tome ninguna medida al respecto. Noticias como la que daba el primer ministro chino, Wen Jiabao, cuando dijo que China está dispuesta a comprar más deuda pública de España, según la televisión estatal en Pekín, tras un encuentro con el presidente del Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, nos hace respirar un poco más, ya que China es un gran conocedor de la compra de deuda

soberana y, sin duda, esta presión compradora alejaría a los especuladores. Además, Wen sostuvo que la Unión Europea puede superar los problemas de deuda que padecen algunos de sus miembros y que las economías de la región se estabilizarán finalmente.

Seguimos con el problema de Japón; problemón, diría yo. Japón elevó el martes el nivel de gravedad de su crisis nuclear al máximo, quedando a la par del accidente de Chernóbil en 1986, el mayor desastre nuclear del mundo. Desde el inicio de esta catástrofe he pensado que no se nos están diciendo las cosas tal como son. Espero de corazón que todo se normalice y tranquilice, ya que da pavor pensar en algo parecido a lo de Chernóbil.

Por último, existe un consenso general de que vienen subidas de tipos en Europa. El Servicio de Estudios del BBVA prevé que el Banco Central Europeo (BCE) vuelva a subir los tipos una vez más este año, hasta el 1,5%, subida que retrasa hasta julio y que, a su juicio, permitirá «cierta normalización» desde la postura «acomodatícia», así como luchar contra los riesgos de los efectos de segunda ronda y mantener las expectativas de inflación «bajo control». Lo que sorprende es que no va a haber un seguimiento de esta política de subida de tipos por parte de Estados Unidos. William Dudley, presidente de la FED de Nueva York, ha afirmado que la Reserva Federal de Estados Unidos no debería ser tan entusiasta en torno a endurecer pronto su política monetaria, ya que todavía hay vacíos significativos en la economía, según dijo el lunes un importante funcionario del Banco Central estadounidense. Los precios del petróleo podrían presionar al alza la inflación general, pero los banqueros centrales no deberían reaccionar exageradamente ante esto, «ya que probablemente sea un factor temporal», dijo William Dudley. Leyendo a Dudley me da la sensación de que, o se equivocan los americanos, o nos equivocamos los europeos; sólo el tiempo lo dirá.

## Salgan de las bolsas hasta que pase la tormenta

(23 de abril de 2011)

Feliz día de Sant Jordi a todos, un día fantástico en el que todo en Cataluña es alegría y optimismo. Un optimismo y una alegría que se han esfumado de la renta variable, y motivos no faltan: la tormenta perfecta de la que hablábamos hace unas semanas empieza a descargar su furia.

El primer problema lo encontramos en el continente asiático. China ha elevado una vez más los requerimientos de depósitos a su sector bancario. Las preocupaciones por un repunte de la inflación de forma descontrolada están provocando que el Banco Central Chino esté implementando medidas de enfriamiento económico, que podrían dañar la recuperación económica mundial. Los inversores prevén nuevas subidas de tipos en los próximos meses. China da mucho miedo, si no sirva como dato que en Shanghái subió el precio de la vivienda un 42% en el año 2010... ¿Les suena de algo esta canción?

El segundo problema lo encontramos en la creciente alza del precio de las materias primas. Es indudable el peso que tiene el petróleo en el control de la inflación y tenemos al oro negro en una tendencia alcista que parece que va a seguir durante un largo tiempo. Esta alza inquieta al BCE y ya hay voces que reclaman un alza de tipos inmediata.

El tercer problema importante lo tenemos en casa. De nuevo vuelve la sombra de los CDS (*Credit Default Swaps*). Recordemos que los CDS son el coste de un gobierno para asegurar diez millones de deuda. A mayor nivel, mayor coste de financiación por parte del país. Este mecanismo, que no me cansaré de decir que es muy vulnerable y que se debería regularizar más, es el culpable de que el lunes la subasta de deuda española adelantara que los problemas de financiación pueden volver a surgir. A 12 meses, el Tesoro adjudicó 3.509,3 millones de euros frente a los 5.714,51 millones solicitados a un tipo marginal del 2,90%, frente al 2,178% de la subasta anterior, del 15 de marzo.

A 18 meses, el Tesoro adjudicó 1.149,69 millones de euros frente los 2.349,69 millones solicitados a un tipo marginal del 3,496 por ciento, frente al 2,50% de la subasta anterior, datos muy, muy preocupantes.

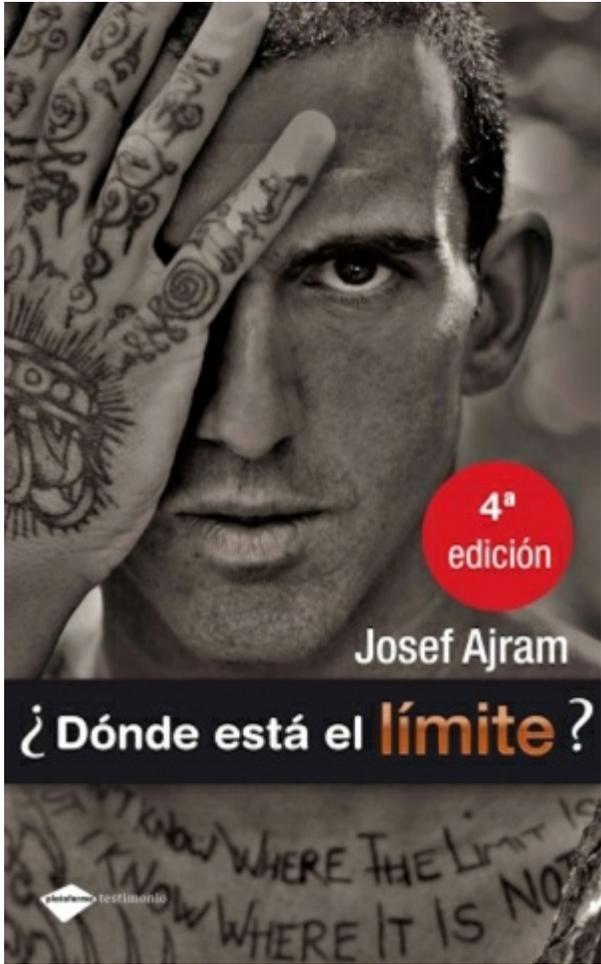
Pero, honestamente, lo que más me preocupa es que alguien se ha atrevido a decir lo que todo el mundo pensaba y nadie decía. S&P ha rebajado la perspectiva de *rating* de EE.UU a negativa y señala el riesgo de que su calificación pueda bajar hasta AA+ desde AAA. El nivel de endeudamiento de EE.UU es estratosférico, niveles que hacen temblar y que pueden ser demoledores si empieza a cuestionarse su solvencia, ya que los tipos a pagar por la devolución de esa deuda le pueden estrangular, y eso ya no hace ni pizca de gracia. Veremos hasta qué punto llega esa osadía; desde luego, la simple noticia de la posibilidad de esa rebaja ha hecho temblar a las bolsas mundiales. Unas bolsas que están

viendo cómo los resultados empresariales no están llegando en algunos casos a lo esperado. No olvidemos lo que decíamos la semana pasada de los valores directores, y Google –uno de los del Nasdaq– tuvo unos resultados decepcionantes según el mercado, que provocan que su aspecto técnico empeore peligrosamente.

El mercado está muy nervioso, con muchos valores empeorando su aspecto técnico a marchas forzadas. Muchos valores están tanteando su media móvil de 70 sesiones, primer nivel de soporte importante en el medio plazo. El problema para la bolsa española el de siempre: el valor director del sector bancario, el Banco Santander, presenta un escenario técnico muy preocupante. El único banco que se desmarca de la situación técnica tan negativa es Bankinter. Metrovacesa ha recibido un poco de aire. La inmobiliaria Metrovacesa dijo que los tribunales británicos han aprobado el *Scheme of arrangement* para la refinanciación de su crédito sindicado con el apoyo formal de entidades acreedoras que representan el 95,2% del importe total del préstamo. Un total de 5.750 millones de euros..., ahí es nada.

Mucho cuidado, estamos ante una situación muy delicada y hay un consenso general de pesimismo. No caigan en la trampa de los rebotes, ya que pueden tratarse de rebotes dentro de un valor bajista, así que su beneficio estará muy limitado.

Su opinión es importante.  
En futuras ediciones, estaremos encantados  
de recoger sus valoraciones sobre este libro.  
Por favor, háganoslas llegar a través de nuestra web:  
[www.plataformaeditorial.com](http://www.plataformaeditorial.com)



# ¿Donde está el limite ?

Ajram, Josef

9788415115328

128 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

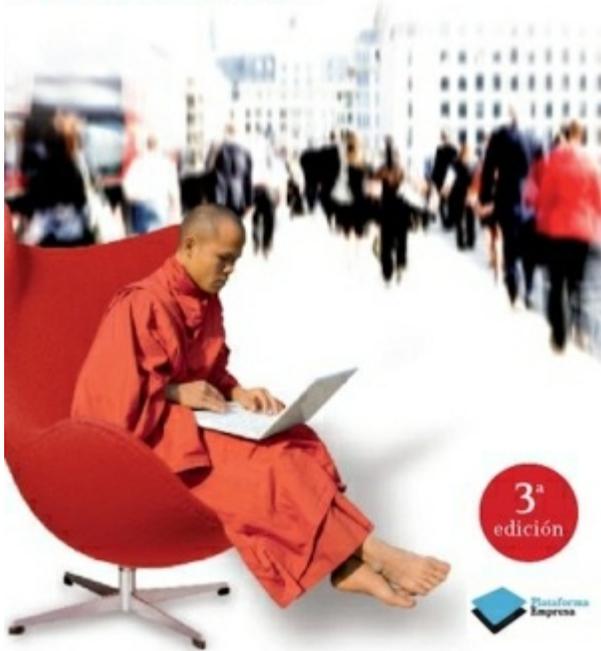
"No soy ningún ex broker que un buen día tuvo un bajón, decidió replantearse la vida, empezar de cero, abandonar la Bolsa y dedicarse a ir en bicicleta. No, no soy de éstos. Decidí convertirme en ultrafondista y participar en las pruebas más duras del mundo para tratar de averiguar dónde estaba el límite del cuerpo humano -dónde estaba mi límite-, del mismo modo que un buen corredor de Bolsa husmea, escucha, tantea y arriesga para aprovechar una buena onda y averiguar hasta cuándo y en qué momento hay que vender."

[Cómpralo y empieza a leer](#)

# Gánate y ganarás en bolsa

## El éxito radica en tu interior

José Antonio Madrigal



# Gánate y ganarás en bolsa

Madrigal, José Antonio

9788415577317

126 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

Este libro desvela la psicología necesaria para hacer operaciones rentables. Del mismo modo, el lector descubrirá diferentes estrategias de gestión del dinero. Ambos temas de importancia capital y de obligada lectura para rentabilizar de manera continua sus inversiones.

[Cómpralo y empieza a leer](#)

**CONTRA**  
**LA NUEVA**  
**EDUCACIÓN**

**Alberto Royo**

**Prólogo de Antonio Muñoz Molina**

**Por una enseñanza basada  
en el conocimiento**

# Contra la nueva educación

Royo, Alberto

9788416620081

208 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

Una crítica razonada de la pedagogía oficial y una reflexión profunda sobre la educación

Contra la nueva educación pretende ejercer una crítica racional y razonada a una pedagogía oficial que desprecia el conocimiento y la cultura y apuesta, en opinión del autor, por la felicidad ignorante y la empleabilidad de ocasión.

El autor examina de forma mordaz los principales dogmas pedagógicos posmodernos, y elabora una defensa apasionada, pero no pasional, de la instrucción pública como motor de una sociedad avanzada, idealmente meritocrática y con una sólida base ética que ampare el derecho de todos al ascenso social.

Desde su condición de músico, profesor y ciudadano, Alberto Royo se muestra decidido a presentar batalla, consciente de que sus planteamientos no discurren con viento a favor sino que suponen, hoy, casi un acto subversivo, una provocación.

[Cómpralo y empieza a leer](#)

**SERGIO FERNÁNDEZ**

Con prólogo de Juan Carlos Cubeiro

# VIVIR SIN JEFE

El libro que hará que ames  
trabajar por tu cuenta



# Vivir sin jefe

Fernández, Sergio

9788415115335

272 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

Hay muchas personas que desarrollan trabajos como empleados por los que no sienten ninguna pasión, que los mantienen sólo por conseguir la remuneración de final de mes. Por otra parte están los emprendedores, gente que ha puesto en marcha una aventura empresarial y que suele atravesar todo tipo de problemas, excesos o dificultades hasta, si logran salir adelante, llegar a ver cumplido su sueño. En España, más de la mitad de los sueños empresariales fracasan en el primer año y tan sólo un quince por ciento supera los cinco años. Tiene en sus manos un libro que le detalla y aconseja sobre los principales errores que cometen con mayor frecuencia los emprendedores. Si es cierta la sentencia que afirma que los fracasos constituyen el mejor aprendizaje, este libro es el perfecto formador.

[Cómpralo y empieza a leer](#)

Plataforma  
Novela

# El olvidado

ELIE WIESEL



# El olvidado

Wiesel, Elie

9788416429028

304 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

Una reflexión sobre la memoria por un autor Nobel de la Paz.

Afectado por una enfermedad incurable, Elhanan Rosenbaum ve cómo poco a poco se le borra la memoria. Muy pronto no será nada más que un olvidado, un hombre sin raíces, desposeído de su propia historia: su infancia rumana, la guerra, el amor de Talia, el descubrimiento de Palestina, los combates en Jerusalén en 1948... En el relato que inicia para legar su memoria a Malkiel, su hijo, se mezcla la investigación de este en la población rumana de sus antepasados. Viaje extraño que le permitirá aceptar su propia identidad, forjada por una historia de la que no ha sido consciente durante demasiado tiempo.

Un vasto fresco de cincuenta años de historia, al mismo tiempo que el destino de un padre y un hijo a los que alejan tantas cosas pero que son, a pesar de ello, indisociables.

«Elie Wiesel es uno de los intelectuales y pensadores más importantes de nuestro tiempo. Es un testigo del pasado y un guía para el futuro. Sus libros extienden el mensaje de la paz, de la reconciliación y de la dignidad humana.»

Comité Noruego del Nobel, 1986

[Cómpralo y empieza a leer](#)

# Índice

Portadilla	2
Créditos	3
Contenido	4
1. El método Ajram	6
2. Day... ¿qué?	10
3. Algunos conceptos para empezar	13
4. Reglas personales para operar	24
5. Momentos clave del día (operativa)	38
6. Algunos conceptos avanzados	49
7. Reflexiones finales	60
Anexos	61
Igual que veinte siglos atrás	62
¿Puedo vender algo que no tengo?	64
No nos compliquemos la vida, por favor	66
Para ganar en bolsa hay que ser humilde	68
La bolsa más extraña de la década	70
«La mano de Dios»	72
«La mano de Dios» (II)	74
El negocio más seguro del mundo	76
La historia se repite	78
La hora de los valientes	80
Compre tiempo, pero con precaución	82
La hora de ir en bici	84
La incertidumbre nos gusta	86
Pongamos orden, por favor	88
La tormenta perfecta	90
Seguimos esperando	92
La importancia del valor director	94
El tamaño no importa	96
Aburrimiento	98
Salgan de las bolsas hasta que pase la tormenta	100

